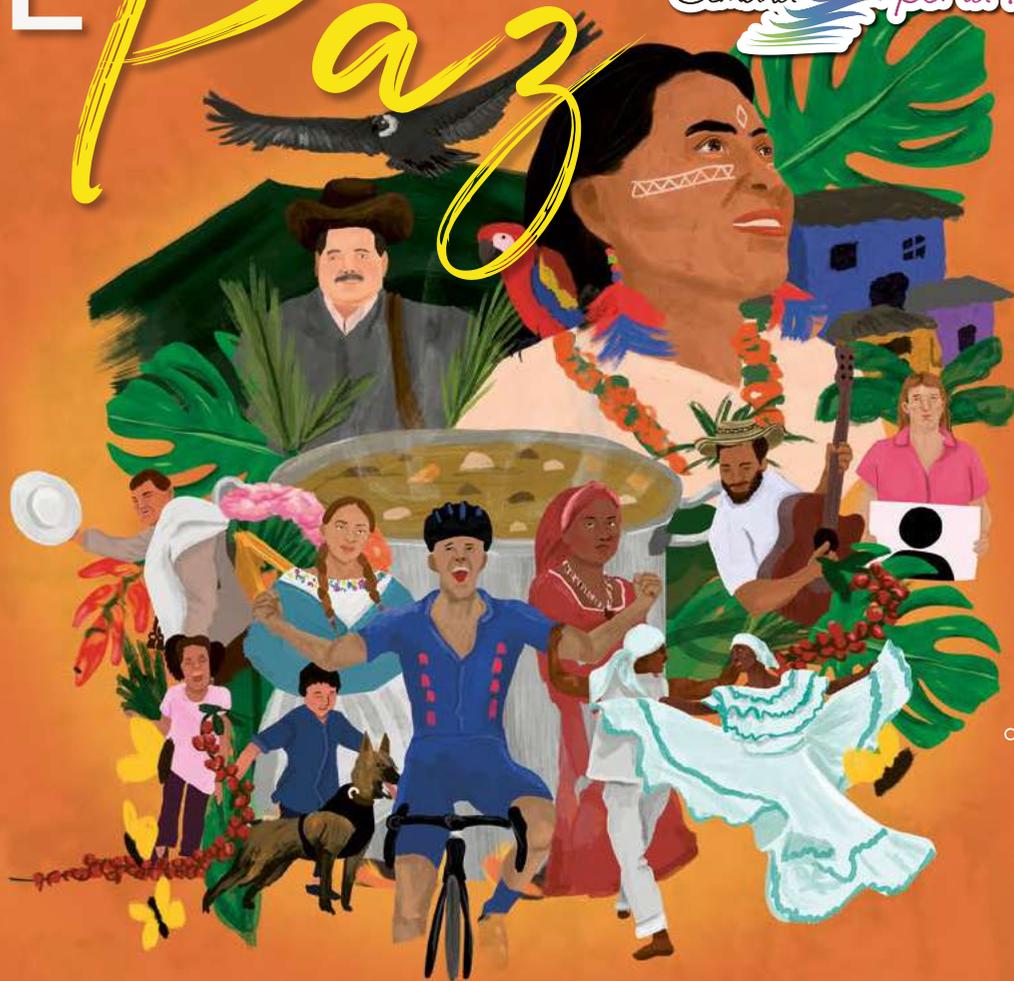


Juntanzas

CREADORAS

DE Paz

Semana por la Paz 36



del 03
al 10 sep
tiembre
2023

XXXVI Semana por la paz **“Juntanzas creadoras de paz”**

“El Señor fortalece a su pueblo; el Señor bendice a su pueblo con la paz” (Sal 29, 11)

3 al 10 de septiembre de 2023

Primera Edición

© Conferencia Episcopal de Colombia

Carrera 58 No. 80-87

Tel: 601 437 55 40

www.cec.org.co

Bogotá, D.C. - Colombia

Secretariado Nacional de Pastoral Social - Cáritas Colombiana
Comisión Nacional de Conciliación y Relación Iglesia Estado
de la Conferencia Episcopal de Colombia

Diagramación-Impresión: Editorial San Pablo

Impreso en Colombia / Printed in Colombia



No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico por fotocopia, por registro u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

Presentación

Después de recorrer caminos de búsqueda conjunta y de discernimiento en espíritu sinodal, llega a sus manos esta cartilla que ha de animar nuestra reflexiones, oraciones, celebraciones y compromisos en la *Semana por la Paz* de este año 2023 y durante todo este mes de septiembre que algunos celebramos, desde hace ya algunos años, como el mes de la paz.

Juntanzas creadoras de paz, es el lema que ha de animar todas nuestras jornadas. Juntanzas, es un vocablo con vocabulario propio. Nos evoca la unidad, la diversidad, la identidad, las búsquedas conjuntas, los acuerdos concertados, la resistencia y la esperanza. En una palabra, aquello que en la Iglesia del papa Francisco hemos llamado el camino sinodal centrado en la escucha, en el discernimiento, en el caminar juntos y en la “tienda que se ensancha”.

El reciente documento de nuestros pastores: “Hacia una Pastoral para la Reconciliación y la Paz, Líneas

orientadoras de la Conferencia Episcopal de Colombia”, nos ha exigido una pedagogía y una metodología para traducirlo en actitudes, comportamientos, servicios y realizaciones concretas. La razón es muy sencilla: siempre vamos a necesitar de una pedagogía para responder pastoralmente a los problemas y desafíos del Pueblo de Dios.

El método de *ver-juzgar-actuar* que anima cada uno de los cinco temas de esta cartilla, si bien no es una novedad sí ha tenido una gran funcionalidad en nuestro trabajo pastoral y principalmente en el ámbito de la doctrina social de la Iglesia.

¿Por qué lo adoptamos en nuestro servicio a la reconciliación y la paz?

- Porque ha sido una muy buena práctica pastoral que nos ha ayudado a conectar la fe con la historia de nuestras comunidades y la vida concreta que a diario nos interpela.
- Porque siempre parte de las realidades y no de conceptos generales y universales y sus beneficios han sido muy valorados por el papa san Juan XXIII, en su Carta encíclica *Mater et Magistra*, cuando nos dijo: “Al traducir en realizaciones concretas los principios



3

Juntanzas
creadoras
de paz



y las directrices sociales, se procede comúnmente a través de tres fases: planteamiento de las situaciones; valoración de las mismas a la luz de aquellos principios y de aquellas directrices; búsqueda y determinación de lo que puede y debe hacerse para llevar a la práctica los principios y las directrices en las situaciones, según el modo y medida que las mismas situaciones permiten o reclaman. Son tres momentos que suelen expresarse en tres términos: ver, juzgar, actuar” (MM 236).

- Porque la Constitución pastoral *Gaudium et Spes* (Gozos y Esperanzas), promulgada por el papa san Pablo VI propuso emplear este método, especialmente en la formación pastoral del apostolado laico. Más tarde, como ya conocemos esta metodología será adoptada por la 2ª Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos en Medellín (1968). De igual manera, la 3ª Conferencia en Puebla (1979) y la 5ª en Aparecida (2007) elaboran su reflexión pastoral a partir de este método, enriquecido por la experiencia y, sobre todo, por la nueva luz de la teología de los “signos de los tiempos”.

¿Cómo vamos a desarrollar en cada uno de nuestros encuentros los temas que animan nuestra reflexión?

- Una vez que hemos realizado, con todos, la oración por la paz y la reconciliación de nuestra Nación, debemos pasar al primer paso que

es *el Ver* para el que hemos previsto un hecho de vida de nuestro acontecer cotidiano. Es el momento para asumir nuestra historia, los hechos que la determinan y las personas que hacen de esta realidad el lugar donde Dios acontece y nos permite discernir el significado actual de la revelación y de la fe. Es partir de lo real y concreto, de lo que está sucediendo en la comunidad y en nuestra sociedad. Importante centrarnos en las preguntas que lo profundizan.

- El siguiente paso es *el juzgar*. Una vez que hemos observado con atención la realidad, ahora se debe discernir. Lo que se ha visto a la luz de la Palabra revelada, la cual, a la vez que permite comprender mejor las historias y los hechos de vida, es también mejor comprendida desde el impacto de esa historia. Es poner luz y verdad con el Evangelio y con las enseñanzas de nuestros pastores sobre esa realidad que nos ha interpelado. Es el momento en que la Palabra ha de ser luz para nuestros pasos. La hora de descubrir juntos, cómo se inscribe la voluntad de Dios y el querer de la Iglesia para sus hijos.

- El tercer paso es *el Actuar*. Aquí se explicita esa revelación gracias a la historia actual. Es la hora del compromiso y de las realizaciones concretas. Es el momento en que los valores del Reino y el magisterio de nuestros pastores se tienen que traducir en hechos de reconciliación y paz que podamos señalar con el dedo.

Procuremos conservar la coherencia interna de esta metodología. Cada fase viene después de la anterior. La realidad analizada en el ver es interpretada en el juzgar y del diagnóstico que se deriva de la comparación del ver con el juzgar emerge el actuar. Qué bueno que, en cada encuentro, independientemente del espacio y las personas que participan, tengamos muy en cuenta que no son tres momentos estáticos, sino procesos de oración, reflexión y actuación simultáneos.

Importante igualmente aprovechar, de la mejor forma, las celebraciones litúrgicas que proponemos en esta cartilla para cada día. Cada celebración es expresión de la fe que vivimos en la familia y la comunidad y de la esperanza que mantenemos. El Dios de la vida que camina con nosotros, bendiga cada uno de nuestros encuentros y celebraciones para que juntos cantemos con María, Reina de la Paz, el bello cantico del Magníficat.

P. Rafael Martín Castillo Torres
Director del SNPS/ CC.



Oración
por la paz de
COLOMBIA



Padre, tú eres un océano de paz y nos regalas por medio de tu Hijo Jesucristo y por la acción del Espíritu Santo este don, y lo siembras en nuestro corazón por medio de la conversión y la reconciliación. Tú nos confías la paz a nuestra responsabilidad, convirtiéndonos en artesanos de la paz, para construirla con “pasión, paciencia, experiencia y tesón”. Tú quieres que nuestras familias sean escuelas de paz donde te escuchemos, acojamos y te sigamos mejor y, así germinen palabras y gestos de perdón, escucha, diálogo, ternura, amor y reconciliación. Que los niños y jóvenes se conviertan en protagonistas de un futuro de paz.

Acompáñanos en las responsabilidades que tenemos en nuestra vida social, política, económica, cultural y eclesial. Haz que difundamos el respeto por la vida, las personas y la creación; que seamos solidarios, fraternos, justos y trabajadores del bien común.

Acoge en tu casa a quienes murieron víctimas de la guerra fratricida, mueve el corazón de los actores violentos para que vuelvan a ti y sean también ellos constructores comprometidos de la paz. Fortalece a las víctimas en su dignidad y otórgales valentía para ofrecer el perdón.

Que María, Reina de la paz, nos ayude a desarmar el corazón, a vivir la justicia, el perdón, la reconciliación y la paz, para que nazca en Colombia la civilización del amor.

Amén.



¿Qué es la Semana por la Paz del año 2023?

La *Semana por la Paz* es el esfuerzo conjunto de los distintos actores de la nación colombiana que, con sus familias, escuelas, colegios, universidades, institucionalidad pública, empresarios, Iglesias, sociedad civil organizada, gestores culturales, comunicadores populares y periodistas, colectivos sociales y étnico territoriales, campesinos, excombatientes, mujeres, jóvenes y cooperación internacional se movilizan en torno a la reflexión, la oración, la celebración y el compromiso por construir, desde las muchas Juntanzas que son posibles, una Nación reconciliada y en paz con justicia social.

¿Qué nos evocan la Juntanzas creadoras de Paz?

1. El objetivo hacia el cual nos dirigimos: ser una sociedad reconciliada y en Paz.
2. Nos recuerda nuestro propio camino, caminado y por caminar.
3. Nos exhorta a dejar huellas en nuestro propio barro.
4. Nos propone realizar este caminar desde el no poder. A pie descalzo, desde la impotencia que genera la guerra de los poderosos. Desde la fragilidad escondida en una semilla.
5. Nos invita a definir los proyectos colectivos que nos unen, los medios para llevarlos a cabo y la estrategia para que el proceso territorial sea nuestra agenda regional.
6. Nos llama a creer en la vida a pesar de la muerte, porque la vida es más fuerte que la muerte.
7. Nos quiere construyendo los mapas por la vida, allí donde algunos han construido los mapas de la muerte.
8. Nos anima a ser un espacio de todos y todas, donde no solo se construyan acuerdos concertados, sino que se va reafirmando nuestro destino y nuestro deseo de unidad y de construcción colectiva.
9. Esta Juntanza es la afirmación de la libertad personal y colectiva de nuestros territorios en la que necesariamente tendremos que cuestionarnos, en el día a día, y con la profundidad necesaria, nuestras convicciones y nuestras opciones.
10. En definitiva, esta Juntanza, nos quiere artesanos por la vida con capacidad para reconstruir vidas, relaciones, procesos y comunidades.



Reflexión y
oración

LUNES

4

DE SEPTIEMBRE
DE 2023



Tema N.º 1

¿Por qué es urgente reconciliarnos?

Oración por la paz de Colombia

Padre, tú eres un océano de paz y nos regalas por medio de tu Hijo Jesucristo y por la acción del Espíritu Santo este don, y lo siembras en nuestro corazón por medio de la conversión y la reconciliación.

Tú nos confías la paz a nuestra responsabilidad, convirtiéndonos en artesanos de la paz, para construirla con “pasión, paciencia, experiencia y tesón”.

Tú quieres que nuestras familias sean escuelas de paz donde te escuchemos, acojamos y te sigamos mejor y, así germinen palabras y gestos de perdón, escucha, diálogo, ternura, amor y reconciliación. Que los niños y jóvenes se conviertan en protagonistas de un futuro de paz.

Acompáñanos en las responsabilidades que tenemos en nuestra vida social, política, económica, cultural y eclesial. Haz que difundamos el respeto por la vida, las personas y la creación; que seamos solidarios, fraternos, justos y trabajadores del bien común.

Acoge en tu casa a quienes murieron víctimas de la guerra fratricida, mueve el corazón de los actores violentos para que vuelvan a ti y sean también ellos constructores comprometidos de la paz. Fortalece a las víctimas en su dignidad y otórgales valentía para ofrecer el perdón.

Que María, Reina de la paz, nos ayude a desarmar el corazón, a vivir la justicia, el perdón, la reconciliación y la paz, para que nazca en Colombia la civilización del amor.

Amén.

1.1 Ver



1.1. 1 ¿Qué está sucediendo en el suroccidente de Colombia?

En el suroccidente de Colombia, en las diócesis de Pasto, Ipiales y Tumaco, después de conocer el reciente comunicado de sus obispos y viendo la dura realidad que padecen las comunidades confinadas y controladas territorialmente, sus pastorales sociales, los comités de pastoral social de algunas de sus parroquias y organizaciones de la sociedad civil y étnico territoriales, decidieron hacer una asamblea territorial para reflexionar sobre porqué, muy a pesar de lo que estaban viviendo, debían seguir insistiendo en ser una sociedad y unas comunidades reconciliadas y en paz.

El sacerdote que coordinaba la reunión inició con dos preguntas provocadoras: ¿Por qué muy a pesar del dolor que padecen nuestras comunidades aún mantenemos despierto, en nuestro territorio, la necesidad de pensarnos como una sociedad reconciliada y en paz? Y, ¿por qué vale la pena seguir construyendo en nuestras comunidades los mapas por la vida desde la solidaridad y la reconciliación allí donde sabemos que sigue reinando la violencia y la muerte?

Un miembro de uno de los consejos comunitarios presentes tomó la palabra y dijo: “Esta guerra ha sido una solución equivocada a los conflictos que vivimos en nuestro territorio. El remedio que han pretendido colocarnos

ha sido peor que la enfermedad. Nuestro caminar comunitario ha de ser compartido y realizado desde el no poder. Seguramente tendremos que hacerlo a pie descalzo y desde la impotencia que nos está generando la guerra. También desde la fragilidad escondida en las semillas de nuestro territorio que ocultan la vida”.

Otro de los presentes dijo: “Esta guerra tenemos que hacerle frente no con las armas sino desde los espacios comunitarios como el de hoy, en los que las comunidades, silenciosas y silenciadas, mediante el terror, logran recuperar la palabra y pueden expresarse. Aquí exhortamos, entre todos, la creatividad necesaria para no dejarnos aplastar. La reconciliación que queremos pasa necesariamente por una profunda experiencia de escucha y de búsquedas conjuntas en las que podamos realizar entre todos la reconstrucción vital de nuestra gente y de sus comunidades. De eso es de lo que se trata”. Un miembro de uno de los comités parroquiales de pastoral social (COPPAS) añadió: “Nuestro caminar hacia la reconciliación, como lo han enseñado nuestros obispos tiene que ser un camino alternativo y creativo en el que la vida sea lo primero. Ellos nos han pedido hacerlo en primer lugar con espiritualidad para que se pueda sostener en el tiempo, en segundo lugar, con sabiduría para no poner en riesgo a nadie; en tercer lugar, con solidaridad, estando siempre unidos para que no nos dividan y en cuarto lugar, con generosidad, dando cada uno lo mejor de sí”.

1.1.2 Conversemos entre todos:

- ¿Qué opinión te merece lo que están pasando las comunidades del suroccidente colombiano y la manera como están abriendo caminos de reconciliación a pesar de lo que están viviendo?
- ¿Conoces situaciones parecidas a las que están viviendo las comunidades del suroccidente de Colombia? ¿puedes contarlas?
- ¿Qué opinas sobre las respuestas de algunos de los participantes de la Asamblea territorial?

1.2. Juzgar



¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Evangelio de san Lucas 19, 1-10

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: “Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa”. Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: “Se ha ido a alojarse en casa de un pecador”. Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: “Señor, ahora mismo

voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más”. Y Jesús le dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido”.

Palabra del Señor.

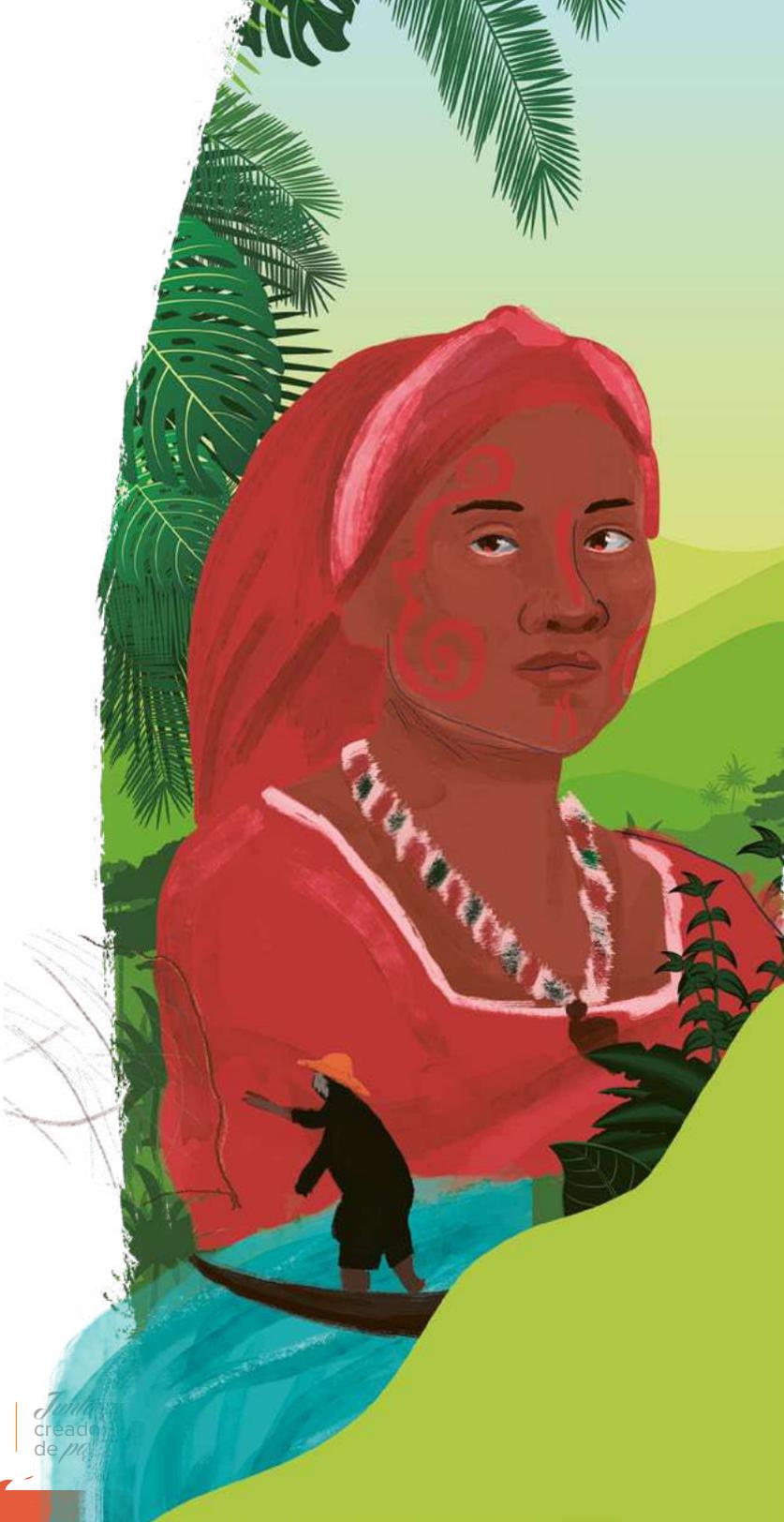
1.2.1 Reflexionemos y conversemos entre todos

- ¿Por qué quienes creemos en Jesús debemos tener siempre presente que Él ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido?
- Es posible suscitar en el corazón de quienes nos causan tanto dolor y tristeza estas preguntas que pueden resonar en el interior de algunos de ellos: ¿Todavía puedo cambiar?, ¿no es ya demasiado tarde para rehacer una vida que, en buena parte, la he echado a perder?, ¿qué pasos puedo dar?, ¿quién me puede ayudar?
- Zaqueo nos enseña algo muy importante en su cambio de vida: deja de pensar en su dinero para pensar en el sufrimiento de los demás. Su cambio está en que cumplirá con los deberes de justicia que son de estricto cumplimiento y los exige la Ley y con deberes de solidaridad que son de amplia obligación y los exige la conciencia. ¿Crees que podemos vivir esta experiencia reconciliadora en nuestras comunidades?

1.2.2 ¿Qué nos dicen las líneas orientadoras de nuestros pastores?

“Para entender lo que significa la acción evangelizadora para la reconciliación y la paz es fundamental conceptualizar adecuadamente los dos términos. En la fe cristiana, cualquier concepto sobre la paz está inspirado en la Palabra de Dios y se sustenta en el hecho absoluto que reconoce a Jesucristo como nuestra paz (cf. *Ef* 2, 14). En consecuencia, la paz de la que se habla es la que Él da y en la forma que Él la da (cf. *Jn* 14, 27). San Pablo, hablará por su parte del Evangelio de la paz (*Ef* 6, 15). En sintonía con la enseñanza bíblica, el papa Pablo VI en la Encíclica *Populorum Progressio* (1967) afirmó que “la paz no se reduce a una ausencia de guerra, fruto del equilibrio siempre precario de las fuerzas. La paz se construye día a día, en la instauración de un orden querido por Dios, que comporta una justicia más perfecta entre los hombres” (n. 76) (*Líneas orientadoras* n. 3).

“La paz es un concepto integral que, en una magnífica síntesis realizada por el papa Benedicto XVI, abarca varias dimensiones: ‘La paz concierne a la persona humana en su integridad e implica la participación de todo el hombre. Se trata de paz con Dios viviendo según su voluntad. Paz interior con uno mismo, y paz exterior con el prójimo y con toda la creación’ (*Mensaje en la Jornada Mundial de la Paz*, 2013). En contradicción con el reduccionismo que limita el tema de paz a las negociaciones entre naciones o en el marco de conflictos



nacionales internos, hay que afirmar que la paz inicia en el corazón de la persona. De hecho, el corazón humano puede ser un oasis de paz o un hervidero de pasiones. Por lo tanto, una persona con paz interior es capaz de irradiar la paz en diversos ambientes, dentro de ellos el familiar, el educativo, el laboral y el territorial” (*Líneas orientadoras* n. 3).

- ♦ ¿Qué te inspira el consejo de nuestros pastores cuando nos dicen?: “De hecho, el corazón humano puede ser un oasis de paz o un hervidero de pasiones, por lo tanto, una persona con paz interior es capaz de irradiar la paz en diversos ambientes, dentro de ellos el familiar, el educativo, el laboral y el territorial”.

1.3. Actuar.



- ♦ Cuándo pienso en cómo contribuye la reconciliación al futuro de la paz en Colombia, ¿qué es lo primero que me viene a la mente?
- ♦ ¿Cuál es el principal reto que tiene el camino de la reconciliación en mi comunidad y en mi región?
- ♦ ¿Cuáles son las prioridades que debemos trabajar para hacer posible la reconciliación entre nosotros?
- ♦ ¿Qué tendríamos que hacer para que se dé un cambio en lo personal, lo relacional y lo estructural en el camino de la reconciliación que nos lleva a la paz?
- ♦ ¿Cómo ser una región amable y cordial, que hace del perdón la paz del corazón y de la reconciliación la paz en las relaciones?

Oración comunitaria

Bendito seas Señor y Padre que estás en el cielo, origen de todo bien, dador de todo consuelo, porque en tu infinita bondad, nos has reconciliado contigo y entre nosotros, por medio de Jesucristo, tu divino Hijo.

Ayúdanos a cumplir tu voluntad para que venga a nosotros tu Reino de justicia, de amor y de paz.

Te pedimos que nuestro servicio a la reconciliación penetre muy hondo en los corazones de todos los colombianos, y que tu mensaje de fraternidad y perdón haga superar las diferencias, las enemistades, los antagonismos, y refuerce la voluntad de entendimiento y comprensión. Te suplicamos que, con la ayuda de tu gracia, logremos ser una sociedad reconciliada y en paz. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

¿Por qué la Iglesia es servidora del perdón y la reconciliación?

MARTES

5

DE SEPTIEMBRE
DE 2023

Oración por la paz de Colombia

Padre, tú eres un océano de paz y nos regalas por medio de tu Hijo Jesucristo y por la acción del Espíritu Santo este don, y lo siembras en nuestro corazón por medio de la conversión y la reconciliación.

Tú nos confías la paz a nuestra responsabilidad, convirtiéndonos en artesanos de la paz, para construirla con “pasión, paciencia, experiencia y tesón”.

Tú quieres que nuestras familias sean escuelas de paz donde te escuchemos, acojamos y te sigamos mejor y, así germinen palabras y gestos de perdón, escucha, diálogo, ternura, amor y reconciliación. Que los niños y jóvenes se conviertan en protagonistas de un futuro de paz.

Acompáñanos en las responsabilidades que tenemos en nuestra vida social, política, económica, cultural y eclesial. Haz que difundamos el respeto por la vida, las personas y la creación; que seamos solidarios, fraternos, justos y trabajadores del bien común.

Acoge en tu casa a quienes murieron víctimas de la guerra fratricida, mueve el corazón de los actores violentos para que vuelvan a ti y sean también ellos constructores comprometidos de la paz. Fortalece a las víctimas en su dignidad y otórgales valentía para ofrecer el perdón.

Que María, Reina de la paz, nos ayude a desarmar el corazón, a vivir la justicia, el perdón, la reconciliación y la paz, para que nazca en Colombia la civilización del amor.

Amén.



2.1 Ver



2.1.1 Un hecho de vida: ¿Por qué nos mata más la violencia de la calle que la del monte?

A raíz de cuanto viene sucediendo en muchas de nuestras ciudades como Buenaventura, Barrancabermeja, Quibdó, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena, Apartadó y muchas otras, en Colombia cobra fuerza el dialogo sobre la paz urbana. Los señores obispos nos han dicho que “somos un país moralmente enfermo con fracturas múltiples”. Como Nación tenemos una memoria patológica porque hemos sembrado resentimientos y venganzas a causa de los odios vividos; mantenemos cadenas de violencia y de muerte; se ha sacrificado la verdad en la que aparecen la guerra y la violencia como hijas nefastas de la corrupción; el “eclipse de la vida”, es cada vez más notorio ahora que se evidencia las desmembraciones de personas asesinadas y arrojadas de cualquier manera y en cualquier parte; la “cainización de la vida”: “Y dijo Dios a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé; ¿soy yo acaso guarda de mi hermano? Y Dios le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”. Cainizar la vida es lo mismo que “sálvese quien pueda”; y la ideologización de la esperanza, la cual surge cuando cambian las perspectivas de un desarrollo humano integral por las salidas violentas y egoístas o por el facilismo.

2.1.2 Reflexionemos y conversemos entre todos

- ¿Qué nos quieren decir nuestros pastores con su afirmación: “somos un país moralmente enfermo con fracturas múltiples”?
- En tu sector o comunidad, ¿cuáles son las formas más frecuentes como se desprecia la vida?
- Se suele decir que en Colombia hablamos mucho de la violencia, pero poco nos preguntamos: ¿Por qué somos tan violentos?, ¿qué opinas?
- Cuando escuchas hablar de fronteras invisibles en una ciudad, ¿qué te imaginas?
- ¿Quiénes están detrás, qué intereses tienen y qué control ejercen sobre los sectores populares de nuestras ciudades?

2.2 Juzgar



¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Evangelio de san Lucas 6, 27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “Yo les digo a ustedes que me escuchan: amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldicen, rueguen por los que los maltratan.

Al que te golpea en una mejilla, preséntale también la otra. Al que te arrebatara el manto, entrégale también el vestido. Da al que te pide, y al que te quita lo tuyo, no se lo reclames. Traten a los demás como quieren que ellos les traten a ustedes. Porque si ustedes

aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? Hasta los malos aman a los que los aman. Y si hacen bien a los que les hacen bien, ¿qué gracia tiene? También los pecadores obran así. Y si prestan algo a los que les pueden retribuir, ¿qué gracia tiene? También los pecadores prestan a pecadores para que estos correspondan con algo.

Amen a sus enemigos, hagan el bien y presen sin esperar nada a cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande, y serán hijos del Altísimo, que es bueno con los ingratos y los pecadores.

Sean compasivos como es compasivo el Padre de ustedes. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den, y se les dará; se les echará en su delantal una medida colmada, apretada y rebosante. Porque con la medida que ustedes midan, serán medidos ustedes”.

Palabra del Señor.

2.2.1 Reflexionemos y conversemos entre todos.

- En Colombia son muchos los comentarios que se hacen a la hora de hablar del perdón: no pocos lo rechazan por ser inoportuno e inútil. Otros consideran que en vez de perdonar hay que endurecer la dinámica de la lucha, hacer sufrir a todos, presionar con violencia a la sociedad entera. No faltan los que piden y exigen mano dura, cortar por lo sano, devolver con la misma moneda. En síntesis, el perdón

resulta ser un estorbo para actuar con eficacia. *¿Usted qué opina de estas posiciones?*

- Pero también hay otras opiniones que dicen que el perdón es sublime y heroico y que es bueno reconocerlo pero que en estos momentos de incertidumbre, porque no hay claridades, es mejor dejarlo a un lado como algo imposible. Cuando se den las condiciones entonces si podremos hablar de perdón y reconciliación. Por ahora es más realista y práctico alimentar la agresividad y el odio mutuo. *¿Usted qué piensa de estas segundas opiniones?*

- No faltan tampoco las opiniones de quienes se consideran “expertos en el perdón”. Son los que dictaminan lo que se podría tal vez perdonar y lo que resulta imperdonable. Ellos son los que deciden cuándo, cómo y en qué circunstancias se puede conceder el perdón. Por otra parte, algunos de ellos consideran que, si se perdona, será para recordar siempre al otro que ha sido perdonado. *¿No cree usted que por este camino vamos a eternizar el resentimiento?*

- ¿Cómo perdonar a quien no se considera culpable ni se arrepiente de nada?, ¿a quién perdonar cuando uno se siente herido por un colectivo, como cualquiera de los actores armados ilegales que tenemos en Colombia?, ¿qué significa perdonar cuando, al mismo tiempo, es necesario exigir en justicia la sanción que restaure el orden social?

- No obstante, todas estas opiniones y posiciones, la Iglesia nos enseña que nada hay

más importante que ser profundamente humanos. Hombres y mujeres somos más humanos cuando perdonamos que cuando odiamos. Somos más nobles y sanos cuando cultivamos el respeto a la dignidad del otro que cuando alimentamos en nuestros corazones el rencor y el ánimo de venganza. Hace ya algunos años *san Juan Pablo II* nos invitó a “custodiar la autenticidad del perdón, custodiando su fuente, esto es, la misericordia del mismo Dios, revelada en Jesucristo” (*Dives in misericordia*, 14) *¿Que podríamos hacer en nuestras comunidades para hacer vigente en ellas la riqueza de este magisterio?*

2.3.3 ¿Qué nos dicen las líneas orientadoras de nuestros pastores?

“La paz solo será posible si generamos las condiciones para que sea fruto de la justicia (cf. *Sal* 85, 10) de modo que se pueda vencer el contexto adverso, cuyo eje estructurador es la voluntad de poder y de dominación, y en el que solo cuenta el ser humano en guerra contra sus hermanos y la naturaleza. La injusticia, estructural e histórica, que ha alejado el horizonte de futuro de nuestra Nación, ha sido el gran obstáculo para lograr ser una sociedad reconciliada y en paz. Lo básico de la idea de la justicia es: para cada uno, según sus necesidades (físicas, psicológicas, culturales y espirituales), y de cada uno, según sus capacidades (físicas, intelectuales y morales). La justicia presupone la dignidad igual de todos y la búsqueda del bien común, definido por el

papa san Juan XXIII en su Encíclica *Pacem in Terris*, como “el conjunto de las condiciones de vida que permitan y favorezcan el desarrollo integral de la persona humana”. Si no se reconstruyen las relaciones, para que sean más justas e incluyentes, seguiremos en guerra. La paz en la cual creemos y que buscamos nos exige reparaciones históricas, porque precisamente se fundamenta en la naturaleza misma del ser humano. A la voluntad de poder y de dominación responderemos con la voluntad del cuidado y de la hermandad universal a la cual nos ha exhortado el papa Francisco en su Carta encíclica *Fratelli Tutti*; dicha voluntad se configura como una misión eclesial que ha de favorecerse para mantener bajo severa vigilancia la voluntad de poder y de dominación, en la conciencia de que sí es posible contribuir, desde el Evangelio, a la vivencia de la solidaridad y la configuración de una nación de amigos y hermanos que caminan juntos hacia la fraternidad y la amistad social” (*Líneas orientadoras* n. 9).

2.3 Actuar



¿Cómo curar nuestras relaciones humanas que están permanentemente amenazadas por nuestras injusticias y conflictos?

Todos debemos ser conscientes que las sanaciones deben ser tan profundas como profunda ha sido la hondura del dolor causado. ¿Qué podemos hacer o mejor qué estamos llamados a hacer? Amar a nuestros enemigos

y hacer el bien a los que nos odian, no es nada fácil, pero son palabras que no podemos suprimir del Evangelio de Jesús. ¿No será mejor acercarnos al proceso de lo que significa perdonar? ¿Cómo es ese proceso de perdonar?

- ♦ **El primer paso es entender y aceptar que somos coléricos y agresivos, sobre todo si hemos sido heridos.** Pero para no hacernos más daño, lo mejor es recuperar la paz y la fuerza interior que nos ayuden a reaccionar de manera sana.

- ♦ **El segundo paso es tomar la decisión de no vengarnos.** No será fácil porque la venganza es la respuesta casi instintiva que nos nace de dentro cuando nos han herido o humillado. Para perdonar es importante no gastar energías en imaginar nuestra revancha.

- ♦ **El tercer paso es no alimentar nuestro resentimiento.** No dejar que la hostilidad y el odio se instalen para siempre en nuestro corazón. Tenemos derecho a que se nos haga justicia: el que perdona no renuncia a sus derechos. Lo importante es irnos curando del daño que nos han hecho.

- ♦ **El cuarto paso es reconocer que perdonar puede tomarnos mucho tiempo.** El perdón, y esto lo hemos aprendido en algunos actos de perdón que no han sido para nada sanadores, no consiste en un acto de la voluntad que lo arregla rápidamente todo. Por lo general, el perdón es el final de un proceso en el que intervienen también la sensibilidad, la comprensión, la lucidez y, en el caso del creyente, la fe en un Dios de cuyo perdón vivimos todos.

- ♦ **El quinto paso para perdonar es tener alguien con quien compartir nuestros sentimientos, recuerdos y reacciones.** Perdonar no quiere decir olvidar el daño que nos han hecho, pero sí recordarlo de otra manera menos dañosa para el ofensor y para uno mismo. Es el camino más acertado para desear el bien a todos incluso a quienes nos han herido.

Oración comunitaria

Bendito seas Señor y Padre que estás en el cielo, origen de todo bien, dador de todo consuelo, porque en tu infinita bondad, nos has reconciliado contigo y entre nosotros, por medio de Jesucristo, tu divino Hijo.

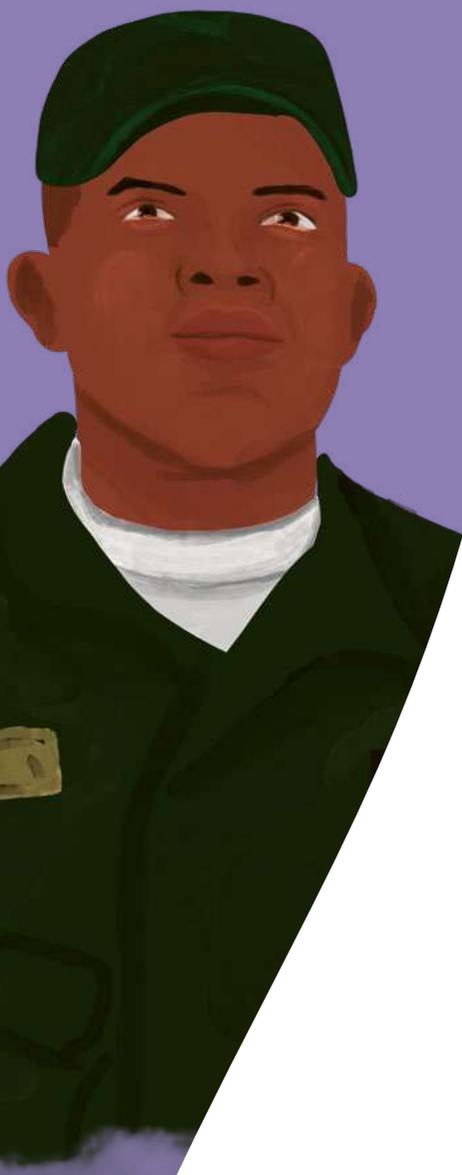
Ayúdanos a cumplir tu voluntad para que venga a nosotros tu Reino de justicia, de amor y de paz. Te pedimos que nuestro servicio a la reconciliación penetre muy hondo en los corazones de todos los colombianos, y que tu mensaje de fraternidad y perdón haga superar las diferencias, las enemistades, los antagonismos, y refuerce la voluntad de entendimiento y comprensión. Te suplicamos que, con la ayuda de tu gracia, logremos ser una sociedad reconciliada y en paz. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

MIÉRCOLES

6

DE SEPTIEMBRE
DE 2023



Tema N°. 3

Respetar la vida y hacer justicia: Criterios fundamentales para construir la reconciliación y la paz

Oración por la paz de Colombia

Padre, tú eres un océano de paz y nos regalas por medio de tu Hijo Jesucristo y por la acción del Espíritu Santo este don, y lo siembras en nuestro corazón por medio de la conversión y la reconciliación.

Tú nos confías la paz a nuestra responsabilidad, convirtiéndonos en artesanos de la paz, para construirla con “pasión, paciencia, experiencia y tesón”.

Tú quieres que nuestras familias sean escuelas de paz donde te escuchemos, acojamos y te sigamos mejor y, así germinen palabras y gestos de perdón, escucha, diálogo, ternura, amor y reconciliación. Que los niños y jóvenes se conviertan en protagonistas de un futuro de paz.

Acompáñanos en las responsabilidades que tenemos en nuestra vida social, política, económica, cultural y eclesial. Haz que difundamos el respeto por la vida, las personas y la creación; que seamos solidarios, fraternos, justos y trabajadores del bien común.

Acoge en tu casa a quienes murieron víctimas de la guerra fratricida, mueve el corazón de los actores violentos para que vuelvan a ti y sean también ellos constructores comprometidos de la paz. Fortalece a las víctimas en su dignidad y otórgales valentía para ofrecer el perdón.

Que María, Reina de la paz, nos ayude a desarmar el corazón, a vivir la justicia, el perdón, la reconciliación y la paz, para que nazca en Colombia la civilización del amor.

Amén.

3.1 Ver



3.1.1 Hecho de vida

El Dr. Eduardo Agamez, un juez de causas criminales en la ciudad de Cali, hizo la siguiente declaración: “Miguel mató a Jaime. Confesó su crimen. Tuve que condenarlo. Pero mi corazón sangraba al conocer la historia de Miguel. A los cinco años vio cómo su padre era asesinado por Jaime. El ambiente en que iba creciendo solo le hablaba de venganza. Nunca oyó una sola palabra de perdón y de amor. Por eso, siendo todavía niño, Miguel creyó que tenía que vengar la muerte de su padre. Esperó largos años, pues no quería que las dos hijas de Jaime tuvieran la misma suerte que él tuvo. Solo después que las dos se casaron, ejecutó su venganza y mató a Jaime. Su crimen fue el resultado y el fruto del ambiente en que vivía. La ley decía: Hay que condenarlo. Y lo condené. Pero la ley, tal como era y sigue siendo no consiguió alcanzar la causa que produjo el crimen.; no consiguió alcanzar y procesar el ambiente que poco a poco fue llevando a Miguel a convertirse en un asesino. Se hizo justicia, pero no fue una justicia total y verdadera. Las causas que produjeron el crimen están todavía allí y seguirán produciendo muchos otros crímenes. Quién sabe si no estaré yo mismo contribuyendo a mantener la causa que produce y engendra el crimen.

3.1.2 Reflexionemos y conversemos entre todos

- Según el relato del Dr. Agamez, Miguel tenía que ser condenado. Pero si hubiera sido posible aplicar una justicia verdadera y total, ¿a quién, además de Miguel, habría que castigar como responsable del crimen? ¿Por qué?
- ¿Cuándo miramos las redes sociales o vemos la crónica roja en los periódicos o en la televisión, no nos preguntamos si tenemos algún grado de responsabilidad con las injusticias y los crímenes que se cometen a diario?
- El crimen de Miguel lo plantaron en su corazón quienes le hablaban de odio y de venganza, ¿será que en nuestras comunidades estamos nosotros plantando la semilla del crimen de alguien?
- Se suele decir que “Los criminales encarcelados no son tan criminales como los juzgaron; tampoco nosotros somos tan honrados como suponemos”. ¿Estamos de acuerdo con esta afirmación?

3.2 Juzgar



3.2.1. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Evangelio de san Juan 8, 3-31

De madrugada se presentó Jesús otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio

y le dicen: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?”. Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: “Aquel de ustedes que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra”. E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: “Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?”. Ella respondió: “Nadie, Señor”. Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más”.

Palabra del Señor.

3.2.2 Reflexionemos y conversemos entre todos

- Tanto en el relato del Dr. Agamez como el relato de la mujer adúltera estamos ante dos hechos comprobados de crimen en los que la Ley exigía la condenación. En el primer caso, el crimen de Jaime, se aplicó la Ley; en el de la mujer no. ¿Por qué?
- ¿Creen ustedes qué alguien consigue ver claro si tiene los ojos empañados?
- ¿Creen ustedes qué alguien puede ser justo y carecer de culpa, si el justo cae hasta siete veces?

- ¿Quién logra aplicar toda la justicia cuando él mismo no es justo?
- ¿Qué opinas sobre esta extraña manera de Jesús de hacer justicia?
- ¿Cómo vamos a implantar la justicia y a eliminar las causas de la injusticia y del crimen?

3.2.3 ¿Qué nos dicen las líneas orientadoras de nuestros pastores?

“‘No matarás’ (Ex 20, 13). El criterio fundamental para avanzar en la construcción de paz es el respeto por la vida, por todas las vidas y por todas las etapas de la vida. Jesús reafirma con contundencia la claridad del precepto veterotestamentario: ‘Habéis oído que se dijo a los antepasados: ‘No matarás’; y aquel que mate será reo ante el tribunal. Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal’ (Mt 5, 21-22). Así, el Señor no invita únicamente a prevenir el extremo de la destrucción de la vida sino a valorar cada instante de ella, pues para Él la oferta es la vida misma: ‘Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia’ (Jn 10, 10). Más aún, Él es la vida misma: ‘Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida’ (Jn 14, 6)” (Líneas orientadoras n. 14).

“El *Catecismo de la Iglesia Católica* en los numerales 2258-2330, explica de manera detallada el significado de la vida en el contexto de la fe cristiana y denuncia todas las afectaciones contra la vida. Y para enfatizar la importancia del respeto a todas las vidas,



corrige la que había sido hasta entonces una enseñanza consensuada sobre la pena de muerte: ‘Por tanto la Iglesia enseña, a la luz del Evangelio, que ‘la pena de muerte es inadmisible, porque atenta contra la inviolabilidad y la dignidad de la persona’ y se compromete con determinación a su abolición en todo el mundo’ También, ahondando mayormente en las nuevas formas de muerte, el papa Francisco ha hablado del pecado ecológico y del ecocidio: ‘Nosotros debemos introducir -lo estamos pensando - en el *Catecismo de la Iglesia Católica* el pecado contra la ecología, el pecado ecológico contra la casa común, porque es un deber’ (*Audiencia a los participantes del XX Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Derecho Penal* con el tema “Criminal Justice and Corporate Business”, 15 de noviembre de 2019). En la misma audiencia, definió el concepto de ecocidio: ‘la contaminación masiva del aire, de los recursos de la tierra y del agua, la destrucción a gran escala de flora y fauna, y cualquier acción capaz de producir un desastre ecológico o destruir un ecosistema’. En esta misma línea, con gran sabiduría, el papa san Pablo VI tituló su *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz* del año 1977: ‘Si quieres la paz, defiende la vida’” (*Líneas orientadoras # 15*).

3.3 Actuar



En el camino de la reconciliación y la paz nos sorprende siempre la manera como Jesús actúa: Es radical a la hora de anunciar su Palabra,

y es profundamente compasivo al juzgar las actuaciones de las personas. ¿A qué acciones concretas nos invita Jesús y nos llama la Iglesia en esta hora en que buscamos, por varios caminos, ser una Nación reconciliada y en paz?

- ♦ Lo primero es ser magnánimos. No odiar, no condenar. Tampoco devolver mal por mal.
- ♦ Lo segundo es ser conscientes de que en el corazón del ser humano reina una oscuridad que nos lleva a condenar a otros para asegurarnos nuestra propia tranquilidad. Estamos llamados a la comprensión, a la bondad y al perdón en los que hay, muy seguramente, más verdad que en todas nuestras condenas estrechas y resentidas.
- ♦ Lo tercero es poner siempre de presente que, frente a la incomprensión, los enjuiciamientos las condenas fáciles de las gentes, el ser humano siempre podrá esperar en la misericordia y el amor insondable de Dios. Donde se acaba la comprensión de los hombres, sigue firme la comprensión infinita de Dios.
- ♦ Lo cuarto es reconocer que en la Colombia olvidada muchas cosas no cambian. Los problemas y conflictos siguen ahí con toda su crudeza. Las amenazas no desaparecen. A pesar de todo hay que seguir sobrellevando las cargas de la vida. ¿Qué es lo más importante en esta hora?: la convicción de que nada ni nadie nos podrá separar del amor de Dios.

- ♦ ¿Qué significan y qué nos enseñan las palabras del apóstol san Pablo cuando nos dice: “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución... el peligro, la espada? Estoy persuadido de que ni la muerte ni la vida... ni lo presente ni lo futuro... ni criatura alguna podrá separarnos del amor que Dios nos tiene en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Rm 8, 35-39)?

Oración comunitaria

Bendito seas Señor y Padre que estás en el cielo, origen de todo bien, dador de todo consuelo, porque en tu infinita bondad, nos has reconciliado contigo y entre nosotros, por medio de Jesucristo, tu divino Hijo. Ayúdanos a cumplir tu voluntad para que venga a nosotros tu Reino de justicia, de amor y de paz. Te pedimos que nuestro servicio a la reconciliación penetre muy hondo en los corazones de todos los colombianos, y que tu mensaje de fraternidad y perdón haga superar las diferencias, las enemistades, los antagonismos, y refuerce la voluntad de entendimiento y comprensión. Te suplicamos que, con la ayuda de tu gracia, logremos ser una sociedad reconciliada y en paz. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

La Paz es una construcción permanente y colectiva

JUEVES

7

DE SEPTIEMBRE
DE 2023

Oración por la paz de Colombia

Padre, tú eres un océano de paz y nos regalas por medio de tu Hijo Jesucristo y por la acción del Espíritu Santo este don, y lo siembras en nuestro corazón por medio de la conversión y la reconciliación.

Tú nos confías la paz a nuestra responsabilidad, convirtiéndonos en artesanos de la paz, para construirla con “pasión, paciencia, experiencia y tesón”.

Tú quieres que nuestras familias sean escuelas de paz donde te escuchemos, acojamos y te sigamos mejor y, así germinen palabras y gestos de perdón, escucha, diálogo, ternura, amor y reconciliación. Que los niños y jóvenes se conviertan en protagonistas de un futuro de paz.

Acompáñanos en las responsabilidades que tenemos en nuestra vida social, política, económica, cultural y eclesial. Haz que difundamos el respeto por la vida, las personas y la creación; que seamos solidarios, fraternos, justos y trabajadores del bien común.

Acoge en tu casa a quienes murieron víctimas de la guerra fratricida, mueve el corazón de los actores violentos para que vuelvan a ti y sean también ellos constructores comprometidos de la paz. Fortalece a las víctimas en su dignidad y otórgales valentía para ofrecer el perdón.

Que María, Reina de la paz, nos ayude a desarmar el corazón, a vivir la justicia, el perdón, la reconciliación y la paz, para que nazca en Colombia la civilización del amor.

Amén.



4.1 Ver.



4.1.1 El pacto por la vida en Barrancabermeja y el Magdalena Medio

En el puerto petrolero de Barrancabermeja y en toda la región del Magdalena Medio colombiano, ante la violencia social presentada en varias de las comunas de esta ciudad (543 denuncias de hurtos violentos en 2022) y ante el dato escalofriante de los cinco primeros meses del año 2023, en los que se dieron 136 acciones contra la vida (68 heridos por intento de homicidios y 68 muertos) y conscientes de que una situación similar están viviendo las comunidades de Puerto Berrío, Puerto Wilches, Yondó, San Pablo, Simití y Norosí, la Iglesia católica; las otras Iglesias hermanas, la Universidad de la Paz, las organizaciones de la sociedad civil, la Mesa Humanitaria; el señor alcalde con su equipo de gobierno, el PDP del Magdalena Medio, la Defensoría del pueblo, la personería, las instituciones educativas; los sindicatos, Ecopetrol, las organizaciones de jóvenes y de mujeres, los periodistas y las Juntas de acción comunal; tomaron la decisión de encontrarse desde sus distintos sectores como sociedad civil organizada, para reflexionar y buscar juntos caminos acertados que permitieran afrontar la crisis del puerto petrolero y el Magdalena Medio, y hacerlo de manera conjunta y con la participación de todos sus actores.

En la asamblea se escucharon muchas voces. Un líder comunal tomó la palabra y dijo:

“**definitivamente la violencia en nuestras calles nos tomó ventaja.** Todos nos hemos descuidado. ¿En qué momento permitimos que a nuestros jóvenes solo se les ofreciera sexo y violencia?, ¿en qué momento esa basura de todos los días entro a nuestras casa, escuelas e instituciones? ¿En qué momento perdimos el asombro y nuestra capacidad de reacción? ¿Cómo hemos llegado a la indolencia, a la insolidaridad, a la impotencia y a la inercia frente a todo lo que está sucediendo? ¿Por qué somos irresponsables ante los desastres naturales y cobardes frente al desastre de la criminalización del conflicto social en nuestra ciudad?”.

Otra de las voces presentes se levantó y dijo: “**lo que sucede es que ya no creemos en nada, ni en nadie.** Ni en nosotros mismos. Tampoco creemos que nadie pueda parar las muertes y hurtos en nuestras comunas, tampoco falta quien diga que quienes desean hacerlo pretenden alguna ventaja. Además, mucha gente piensa que esta situación y sus soluciones nada tienen que ver con ellos. Que eso más bien es tarea del alcalde y de la policía y la fuerza pública. La seguridad humana, que es una tarea de todos, parece no interesarle a nadie.”

Uno de los jóvenes presentes, inquieto por cuanto estaba escuchando pidió la palabra y dijo: “Nosotros preferimos seguir hablando de las **pandillas juveniles**, cuando el fenómeno deberíamos comprenderlo desde la reconfiguración de las bandas y organizaciones criminales que han cooptado el territorio y se

han adueñado de los intereses, rutas y espacios de estas pandillas. Estamos es enfrentado una organización criminal con una fuerza desestabilizadora. Así debemos entenderlo y es inútil que sigamos hablando de lo mismo cuando las cosas han cambiado y debemos leerlas de manera diferente”.

Uno de los pastores presentes tomó la palabra y dijo: “Creo que lo primero es que todos nos revisemos. Es bueno que cada uno de nosotros reconozca que no decimos toda la verdad y que no somos completamente buenos. Aceptemos que somos parte del problema que vive la ciudad; que nos cuesta resolver nuestras diferencias y que el conflicto que se nos presenta a la vuelta de la esquina, no siempre lo resolvemos en forma adecuada. Que reaccionamos mal frente a dificultades con nuestros vecinos. Que en un accidente de moto, perdemos los estribos. Que llegamos aún a ser agentes de violencia y arriesgamos nuestra propia vida y la vida de la gente que amamos. Es bueno que todos partamos de esta toma de conciencia”.

Al escuchar al pastor, uno de los párrocos presentes dijo: “Necesitamos hacer entre todos un **pacto social**. Un pacto que podamos renovar diariamente y evaluar periódicamente. Un pacto que ridiculice la violencia y construya una cultura del respeto a la vida. Un pacto que prevea los hechos violentos y evite las muertes violentas. Un pacto para vivir de manera decente. Un pacto que haga

funcionar a nuestras autoridades y a nuestra institucionalidad con eficacia, con oportunidad y suficiencia. Un pacto que construya Estado, legitimidad y gobernabilidad. Un pacto que rompa el miedo, quebrante la impotencia, erradique la indolencia y construya una legión de ciudadanos de la convivencia capaces de avanzar mirándose a los ojos. Barrancabermeja y todo el Magdalena Medio nos merecemos un pacto por la vida, la seguridad y la confianza”.

Una señora del grupo de mujeres que participa en la mesa humanitaria pidió la palabra y dijo: “Creo que debemos trabajar con base en los dos únicos elementos que hoy compartimos: **el dolor y el amor**. El dolor de quienes hemos perdido seres queridos en esta cultura que desprecia la vida y el amor porque los barranqueños tenemos unos amores incondicionales y unos amores conquistados en la vida que la llenan de sentido. El amor nos hace iguales. En él todos nos sentimos convocados por Dios, que es amor, y nadie se puede sentir excluido. Hacer las cosas con amor es una necesidad vital, más aún si somos creyentes e hijos de un mismo Padre.”

4.1.2 Reflexionemos y conversemos entre todos

- ¿Qué opinión te merece el encuentro, la actitud y el compromiso de los actores de la sociedad civil de Barrancabermeja frente a lo que está viviendo el puerto petrolero?

- ♦ ¿Qué piensas de las intervenciones realizadas por los presentes en la reunión? ¿Qué pedagogía para la paz podemos sacar de ellas?
- ♦ ¿Conoces situaciones parecidas en tu comunidad como las que se han sucedido en Barrancabermeja con sus jóvenes?
- ♦ ¿Crees que este tipo de encuentros son replicables en otras comunidades con situaciones parecidas? ¿Qué caminos pedagógicos sugieres para dar pasos acertados hacia este propósito?
- ♦ ¿Cuáles son los tres principales retos que hoy tiene tu comunidad frente a la violencia social?

4.2 Juzgar



4.2.1 ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “Paz a ustedes”. Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: “Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos”. Tomás, uno de los Doce, llamado

el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo”. A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: “Paz a ustedes”. Luego dijo a Tomás: “Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente”. Contestó Tomás: “¡Señor mío y Dios mío!”. Jesús le dijo: “¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto”. Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor.

4.2.2 Meditemos la Palabra de Dios

El primer saludo del Resucitado a la comunidad de sus discípulos y a la Iglesia es: ¡Les traigo la paz! *¿Cómo acogemos hoy nosotros este saludo para reanimarnos, para llenarnos de alegría y paz verdadera, para vencer nuestros miedos y nuestras cobardías y para abrirnos a nuevos horizontes de reconciliación?*

¿Están necesitadas nuestras comunidades de encontrarse con este Jesús Resucitado y recibir su impulso resucitador? ¿No necesitamos

escuchar con más fidelidad su Palabra y alimentarnos con más fe para sentir sobre nosotros su aliento vital?

Alguien dijo una vez que el gran pecado de la Nación colombiana era no atreverse a experimentar los caminos de la no-violencia. *¿Por qué nos cuesta tanto el dialogo?, ¿por qué no creemos que al mal solo se le vence con el bien, que a la injuria se le vence con el perdón y que a la violencia con la paz?*

Entre nosotros, y casi siempre, hablamos de evitar la guerra, leemos libros y hacemos reflexiones, pero casi nadie habla de la necesidad de paz interior. Esa paz personal sin la cual la vida de cada uno de nosotros puede quedar destruida. *¿Por qué nos cuesta tanto hablar de la paz interior?*

4.3 Actuar



Escuchemos la voz de nuestros pastores que se han preguntado: ¿cuáles han de ser nuestras acciones pedagógicas a través de la dimensión social de nuestra acción evangelizadora?

4.3.1 Favorecer un clima de paz y reconciliación desde la no violencia

“El liderazgo de la Iglesia puede contribuir enormemente a motivar el trabajo por la paz en diversos ambientes. No sería coherente que la Iglesia, portadora del Evangelio de la paz de Cristo, adoptara actitudes hostiles o de indiferencia frente a las iniciativas de paz. No estaría en comunión con el Evangelio, una

Iglesia que se acostumbra a la guerra, a los conflictos y que, en vez de avanzar con un proyecto decidido en favor de la paz, pone obstáculos a la resolución y transformación de los conflictos. Al respecto de la promoción de la paz desde la no violencia, el papa Francisco en su mensaje del año 2017, titulado *La no violencia: un estilo de política para la paz*, nos dice: ‘En esta ocasión deseo reflexionar sobre la no violencia como un estilo de política para la paz, y pido a Dios que se conformen a la no violencia nuestros sentimientos y valores personales más profundos. Que la caridad y la no violencia guíen el modo de tratarnos en las relaciones interpersonales, sociales e internacionales. Cuando las víctimas de la violencia vencen la tentación de la venganza, se convierten en los protagonistas más creíbles en los procesos no violentos de construcción de la paz. Que la no violencia se transforme, desde el nivel local y cotidiano hasta el orden mundial, en el estilo característico de nuestras decisiones, de nuestras relaciones, de nuestras acciones y de la política en todas sus formas’” (*Líneas orientadoras* n. 33).

4.3.2 Acompañar comunidades

“Nadie puede negar el valor de la presencia territorial de la Iglesia en el país. Esta manera de estar en medio de las comunidades, ha sido alentada por el papa Francisco, quien afirma que ‘la cultura del cuidado, como compromiso común, solidario y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de

todos, como una disposición al cuidado, a la atención, a la compasión, a la reconciliación y a la recuperación, al respeto y a la aceptación mutuos, es un camino privilegiado para construir la paz. En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia' (*Mensaje para la Jornada Mundial por la Paz del año 2021*) (*Líneas orientadoras* n. 34).

4.3.3 Visibilizar proféticamente lo que realmente sucede en los territorios

“El acompañamiento a las comunidades implica asumir una opción profética que permita describir, visibilizar y denunciar lo que verdaderamente sucede en las diversas regiones del país. En cierto modo, la labor de la Iglesia en cada territorio permite tener un diagnóstico de la realidad de manera objetiva, que no sería revelado del mismo modo por actores territoriales que pueden tener otros intereses” (*Líneas orientadoras* n. 35).

“Las razones pastorales que tenemos para acompañar este proceso de visibilización es que ciertamente hemos experimentado una regresión en nuestra humanidad, por la creación y realización de tendencias y orientaciones que han ocasionado daños masivos a la mayoría de la población en vez de ayudarlo. Nuestro país ha sido empujado hacia la muerte con efectos horrorosos” (*Líneas orientadoras* n. 36).

4.3.4 Articulación de actores

“Si la construcción de paz es un trabajo colectivo, requerirá el compromiso de muchos sectores, que a manera de red luchan por objetivos comunes, aunque tengan mentalidades y propósitos diferentes. En este dinamismo, surge la necesidad de articular esfuerzos, de tal manera que no se realicen iniciativas aisladas ni se busquen protagonismos perjudiciales. Los niveles de articulación son diferentes y deben identificarse claramente para tener éxito en la búsqueda de la paz. Un primer esfuerzo de articulación se debe dar al interior de las instancias eclesiales en las que deben confluir las iniciativas a nivel de las Iglesias particulares, de parroquias y de organismos pastorales. También se deben articular acciones en las que participen la Iglesia, la sociedad civil, los organismos del Estado, los consejos territoriales de paz y en donde tengan presencia organismos de la comunidad internacional” (*Líneas orientadoras* n. 37).

4.3.5 Incidir ante diferentes instancias

“Las acciones eclesiales de incidencia se enmarcan en la promoción de lo que el papa Francisco llama la ‘buena política’, que, según él, debe estar al servicio de la paz: ‘Cada renovación de las funciones electivas, cada cita electoral, cada etapa de la vida pública es una oportunidad para volver a la fuente y a los puntos de referencia que inspiran la justicia y el derecho. Estamos convencidos de que la buena política está al servicio de la

paz; respeta y promueve los derechos humanos fundamentales, que son igualmente deberes recíprocos, de modo que se cree entre las generaciones presentes y futuras un vínculo de confianza y gratitud' (*Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz* del año 2019) ” (*Líneas orientadoras* n. 38).

4.3.6 Exigir derechos integrales para la población

“Sin un enfoque de derechos, la paz que se busque estará privada de su verdadera integralidad. Esta es una de las razones por las cuales han fracasado tantas iniciativas de paz en el país, pues se parte del presupuesto de que lo importante es lograr que algunos depongan sus armas, sin resolver las necesidades económicas, sociales, culturales y ambientales de la población. En este sentido, el papa san Juan Pablo II, expresa con claridad: ‘La paz florece cuando se observan íntegramente estos derechos, mientras que la guerra nace de su transgresión y se convierte, a su vez, en causa de ulteriores violaciones aún más graves de los mismos’” (*Líneas orientadoras* n. 39).

4.3.7 Propuestas de desarrollo integral o buen vivir

“En el amplio espectro de posibilidades que tiene la pastoral para la reconciliación y la paz, no pueden estar ausentes las propuestas de desarrollo integral o buen Vivir. Desde todas las jurisdicciones eclesiales se han promo-

vido acciones tendientes a mejorar la vida de las comunidades a través de iniciativas productivas, educativas, sanitarias, artesanales, artísticas, deportivas, culturales, sociales y de organización ciudadana. En algunas regiones estas experiencias se han hecho como fruto del aporte de las mismas comunidades, en otros casos han recibido apoyo del sector privado o de la comunidad internacional. Desde las Caritas internacionales, se han apoyado diversos proyectos en esta línea, los cuales tienen componentes de educación, arraigo cultural y espiritualidad” (*Líneas orientadoras* n. 40) .

Oración comunitaria

Bendito seas Señor y Padre que estás en el cielo, origen de todo bien, dador de todo consuelo, porque en tu infinita bondad, nos has reconciliado contigo y entre nosotros, por medio de Jesucristo, tu divino Hijo. Ayúdanos a cumplir tu voluntad para que venga a nosotros tu Reino de justicia, de amor y de paz. Te pedimos que nuestro servicio a la reconciliación penetre muy hondo en los corazones de todos los colombianos, y que tu mensaje de fraternidad y perdón haga superar las diferencias, las enemistades, los antagonismos, y refuerce la voluntad de entendimiento y comprensión. Te suplicamos que, con la ayuda de tu gracia, logremos ser una sociedad reconciliada y en paz. Por Jesucristo Nuestro Señor. *Amén.*

VIERNES

8

DE SEPTIEMBRE
DE 2023



Tema N°. 5

Las acciones conjuntas que favorecen la construcción de la paz

Oración por la paz de Colombia

Padre, tú eres un océano de paz y nos regalas por medio de tu Hijo Jesucristo y por la acción del Espíritu Santo este don, y lo siembras en nuestro corazón por medio de la conversión y la reconciliación.

Tú nos confías la paz a nuestra responsabilidad, convirtiéndonos en artesanos de la paz, para construirla con “pasión, paciencia, experiencia y tesón”.

Tú quieres que nuestras familias sean escuelas de paz donde te escuchemos, acojamos y te sigamos mejor y, así germinen palabras y gestos de perdón, escucha, diálogo, ternura, amor y reconciliación. Que los niños y jóvenes se conviertan en protagonistas de un futuro de paz.

Acompáñanos en las responsabilidades que tenemos en nuestra vida social, política, económica, cultural y eclesial. Haz que difundamos el respeto por la vida, las personas y la creación; que seamos solidarios, fraternos, justos y trabajadores del bien común.

Acoge en tu casa a quienes murieron víctimas de la guerra fratricida, mueve el corazón de los actores violentos para que vuelvan a ti y sean también ellos constructores comprometidos de la paz. Fortalece a las víctimas en su dignidad y otórgales valentía para ofrecer el perdón.

Que María, Reina de la paz, nos ayude a desarmar el corazón, a vivir la justicia, el perdón, la reconciliación y la paz, para que nazca en Colombia la civilización del amor.

Amén.

5.2 Ver.



5.1.1 Hecho de vida: “Los diálogos por la paz y la reconciliación”

El presidente de Colombia, Gustavo Petro Urrego, ha manifestado su intención de alcanzar la “paz total”, que parte de la negociación con los diferentes grupos armados que han formado parte del conflicto armado de décadas y el sometimiento a la justicia de bandas criminales que operan en la nación. Esta voluntad del señor presidente, lo llevó a sancionar la modificación, adición y prórroga de la *Ley 418 de la Paz Total*, la cual define la política de Estado, preservando y garantizando la seguridad humana, a través de la solución definitiva del conflicto armado en Colombia. Esta Ley otorga facultades al presidente de la República, al Alto Comisionado de Paz y al Gobierno, para adelantar las negociaciones con grupos armados ilegales del país. Al interior del gobierno y de diferentes sectores sociales, políticos y económicos, se ha visto como una gran noticia para el país y para todos los colombianos que anhelan que sus hijos y nietos crezcan en un país libre de guerra en donde prevalezca el diálogo por encima de cualquier forma de violencia. Igualmente, esta Ley, como política de Estado, se esforzará por cumplir con los acuerdos de paz del Teatro Colón con las FARC y se empeñará en la desmovilización de todas las fuentes que generan muerte y sangre en Colombia. A la sanción de la Ley le han seguido

la conformación de los equipos negociadores, las rondas de negociación, las mesas de diálogo y la firma de acuerdos y construcción de protocolos.

No obstante, todos estos buenos propósitos hay temores, dudas, preocupaciones e incertidumbre en las comunidades que padecen la guerra en medio de la pólvora de los violentos, la sangre de gente inocente, el acoso de los delincuentes y los vacíos del Estado.

Por su parte la Iglesia, que acompaña la mesa de negociaciones desde su compromiso pastoral y humanitario, frente a la firma reciente del cese al fuego ha enviado a la Nación el siguiente mensaje: “La Conferencia Episcopal de Colombia saluda el inicio del cese al fuego bilateral, nacional y temporal, entre el Gobierno Nacional y el Ejército de Liberación Nacional - ELN. Manifestamos nuestra cercanía y solidaridad con las comunidades que se han visto afectadas por las confrontaciones a lo largo de décadas. Este compromiso debe ser el mejor marco para avanzar en los diálogos de paz que están en marcha, instamos a las partes a mantener los esfuerzos para llegar a un cese definitivo del fuego y de las hostilidades. Les deseamos los mejores resultados y mucha perseverancia para que sea el diálogo social el que coloque las bases para la anhelada paz. Que el Señor Jesucristo, Príncipe de la Paz, desarme la palabra y los corazones y nos conduzca por sendas de reconciliación y de encuentro fraterno. Así lo pedimos por la intercesión de Nuestra Señora de Chiquinquirá, Patrona de Colombia”.

5.1.2 Reflexionemos y conversemos entre todos.

- ♦ ¿Qué voluntad de paz real ven ustedes en la mesa de negociación por parte de estos grupos y de sus distintos frentes que ejercen control territorial en las comunidades?
- ♦ ¿Cómo se podría generar confianza sobre lo que está iniciando si el acuerdo del Teatro Colon del año 2016, con las FARC- EP, todavía tiene muchas cosas pendientes y situaciones sin resolver?
- ♦ ¿Cómo se podría avanzar en una negociación sin un verdadero cese al fuego y sin unas treguas progresivas que hagan crecer la esperanza, madurar las confianzas, disminuir sufrimientos y reducir hostilidades como lo ha pedido la Iglesia?
- ♦ ¿Estamos en condición de exigirle, a los negociadores, la magnanimidad, la creatividad y las nuevas genialidades que exige el logro de la paz?
- ♦ ¿Cómo entender la disposición y buena voluntad de quienes han de negociar y de quienes posiblemente se han de someter, si la situación de seguridad y de orden público se ha deteriorado de modo alarmante en muchas regiones del país?
- ♦ Frente a las crecientes afectaciones humanitarias que se están sufriendo, tanto en el campo como en las ciudades, y la obstinación de los grupos armados, ¿qué ajustes debería hacer el gobierno y cómo ha de valorar las agendas regionales de paz de cada territorio, para que la ambiciosa apuesta por la paz total tenga una oportunidad?

5.2 Juzgar.



5.2.1 ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Evangelio de san Mateo 25, 14-30

Escuchen también esto. Un hombre estaba a punto de partir a tierras lejanas, y reunió a sus servidores para confiarles todas sus pertenencias. Al primero le dio cinco talentos de oro, a otro le dio dos, y al tercero solamente uno, a cada cual según su capacidad. Después se marchó.

El que recibió cinco talentos negoció en seguida con el dinero y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo otro tanto, y ganó otros dos. Pero el que recibió uno cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su patrón. Después de mucho tiempo, vino el señor de esos servidores, y les pidió cuentas.

El que había recibido cinco talentos le presentó otros cinco más, diciéndole: “Señor, tú me entregaste cinco talentos, pero aquí están otros cinco más que gané con ellos”. El patrón le contestó: “Muy bien, servidor bueno y honrado; ya que has sido fiel en lo poco, yo te voy a confiar mucho más. Ven a compartir la alegría de tu patrón”. Vino después el que recibió dos, y dijo: “Señor, tú me entregaste dos talentos, pero aquí tienes otros dos más que gané con ellos”. El patrón le dijo: “Muy bien, servidor bueno y honrado; ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré mucho más. Ven a compartir la alegría de tu patrón”.

Por último, vino el que había recibido un solo talento y dijo: “Señor, yo sabía que eres un hombre exigente, que cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has invertido. Por eso yo tuve miedo y escondí en la tierra tu dinero. Aquí tienes lo que es tuyo”.

Pero su patrón le contestó: “¡Servidor malo y perezoso! Si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he invertido, debías haber colocado mi dinero en el banco. A mi regreso yo lo habría recuperado con los intereses. Quítenle, pues, el talento y entréguelo al que tiene diez. Porque al que produce se le dará y tendrá en abundancia, pero al que no produce se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese servidor inútil, échelo a la oscuridad de afuera: allí será el llorar y el rechinar de dientes”.

Palabra del Señor.

5.2.2 Reflexionemos y conversemos entre todos

- En este relato, y sabiendo que el tercer siervo no cometió ninguna acción mala, ¿qué fue lo que le impidió no arriesgar, no fructificar prefiriendo la seguridad del presente al riesgo del futuro?
- La búsqueda de la paz nos exige mucha creatividad, vencer miedos y un esfuerzo arriesgado por las nuevas transformaciones. ¿Cómo vencer las posiciones, estériles y seguras, que nos alejan de la respuesta activa a lo que Dios nos ha confiado y nos ha pedido?

- ¿Cómo podemos los creyentes seguir a Jesús de manera creativa en la construcción de la reconciliación y la paz y hacerlo con audacia, capacidad de riesgo y escuchando el Espíritu de Dios que hace nuevas todas las cosas?
- ¿Con nuestra indiferencia y nuestro ausentismo en la construcción de la paz, nos estamos pareciendo al siervo de la parábola que creía que estaba respondiendo fielmente a Dios o por el contrario estamos defraudando sus expectativas?
- ¿Cómo vencer los miedos que nos impiden arriesgarnos en la búsqueda de la paz?, ¿cómo vencer los temores a salirnos de lo acostumbrado y de aquello que hemos considerado siempre como “correcto”? ¿Cómo mantener la audacia a la hora de renovarnos y mantener el valor y la fantasía que son propias de la creatividad evangélica?

5.3 Actuar



5.3.1 Escuchemos la voz de nuestros pastores y las recomendaciones que nos hacen para la acción

“Un sólido trabajo evangelizador encaminado a la reconciliación y la paz comprende que la Iglesia no es la única ni está sola en el esfuerzo por superar las violencias y establecer condiciones de vida digna que garanticen una paz duradera. La Iglesia se integra, apoya y promueve la construcción de paz junto a muchas otras instancias. Por lo tanto, es

significativo poder identificar cuáles son esas acciones en las que no todo depende de la Iglesia, pero que, sin su concurso, el camino sería más difícil” (*Líneas orientadoras* n. 41) .

5.3.2 Poner fin a la guerra

“La paz no se limita a detener la guerra, pero comienza con este paso absolutamente necesario e importante. El cese al fuego, planteado desde diversos sectores y territorios, es un aspecto muy importante para avanzar en la disminución de muchas violencias. En el mismo sentido se deben valorar las misiones humanitarias y los acuerdos humanitarios propuestos por la Iglesia y organizaciones defensoras de derechos humanos” (*Líneas orientadoras* n. 42).

5.3.3 La reconciliación social

“La reconciliación no solo abarca el reconocimiento de responsabilidades por parte de los victimarios y la disponibilidad al perdón por parte de las víctimas, sino que exige la participación de esa gran parte de la sociedad que de alguna manera ha sido espectadora del conflicto armado, y que en ocasiones ha sido indiferente ante el sufrimiento de las víctimas, complaciente ante la barbarie de los victimarios o ha estigmatizado a quienes han sufrido el rigor de la guerra” (*Líneas orientadoras* n. 43).



5.3.4 Memoria para la verdad, la justicia, la reparación y la reconciliación

“En la Encíclica *Fratelli Tutti*, leemos: ‘Nunca se avanza sin memoria, no se evoluciona sin una memoria íntegra y luminosa. Necesitamos mantener viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió [...] y el recuerdo de quienes, en medio de un con-

texto envenenado y corrupto, fueron capaces de recuperar la dignidad y con pequeños o grandes gestos optaron por la solidaridad, el perdón, la fraternidad. Es muy sano hacer memoria del bien'. Valoramos lo que se ha hecho en muchas Iglesias particulares, organizaciones de la sociedad civil y organismos del Estado para favorecer escritos, videos, museos, casas, obras de teatro, cine, música e instituciones al servicio de la memoria histórica del conflicto armado" (*Líneas orientadoras* n. 44).

5.3.5 Atención integral a las víctimas

"Aunque se cuenta en el país con la Ley de Víctimas, es una realidad que su atención integral ha sido insuficiente. Es el momento para restablecer sus derechos y ofrecerles lo que necesitan a nivel de verdad, justicia, reparación y no repetición. Las víctimas del conflicto armado deben estar al centro de las iniciativas de construcción de paz en Colombia. No se trata de tener consideraciones que se inspiren en sentimientos de lástima. Realmente es importante que sean reparadas en todos los campos (económico, psico-social, cultural), y se constituyan en protagonistas de una nueva etapa histórica. Por el bien de nuestra patria, la meta debe ser la superación de las categorías de víctimas y victimarios" (*Líneas orientadoras* n. 45).

5.3.6 Agendas regionales de paz

"Las agendas regionales de paz serán posibles siempre que la confianza territorial sea

un valor social. Cuando los actores del territorio dialoguen con toda libertad, mirándose a los ojos y con la certeza de que nadie va a ser mal interpretado, aclarando cada uno sus búsquedas e intereses en función de lo fundamental, ese día la confianza hará desaparecer fantasmas, crecerán la inclusión y la participación, se construirán visiones compartidas y la violencia no será la forma de resolver nuestros conflictos. Nacerán las mesas para la paz territorial y se resolverán así esos muchos otros conflictos del barrio, la escuela, la empresa y la familia; avanzaremos en la cultura de la planeación, teniendo el campo y el desarrollo rural como nuestras mayores prioridades" (*Líneas orientadoras* n. 46).

5.3.7 Pedagogía para lograr la cultura de paz

"Los acuerdos de paz con los grupos armados ilegales constituyen un logro muy importante para la sociedad colombiana. Sin embargo, la paz integral va mucho más allá. La paz empieza en el corazón de las personas y se traduce en la paz de los entornos y las relaciones interpersonales y en la sana convivencia entre grupos religiosos y étnicos, regiones y países. Las diferentes violencias existentes exigen construir pedagogía para la paz. En Colombia, esta es una asignatura pendiente, pero debe ocupar un lugar privilegiado en los esfuerzos de la Iglesia católica y de todas las Iglesias, de las familias, de la academia, de las organizaciones sociales y del Estado. Sin pedagogía para la paz, hay

pocas esperanzas de cambios estructurales en Colombia” (*Líneas orientadoras* n. 47).

5.3.8 Cuidado de la casa común

“La construcción de paz va de la mano de la solución de los problemas ambientales que causan graves daños a las personas, las sociedades y al planeta. Esta realidad no se puede olvidar ni subestimar si realmente queremos lograr un equilibrio en el país. La deforestación irracional, el extractivismo, los mega proyectos, los monocultivos, el cambio climático, la contaminación el agua, del suelo y del aire, someten a las comunidades humanas a graves tensiones y sufrimientos.

Existe una sola crisis social y ambiental que debe ser superada para dar paso a la reconciliación y la paz entre los colombianos. Sobre la íntima relación entre conflicto social y ambiental, el papa Francisco afirma: ‘Cuando se habla de ‘medio ambiente’, se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados. Las razones por las cuales un lugar



se contamina exigen un análisis del funcionamiento de la sociedad, de su economía, de su comportamiento, de sus maneras de entender la realidad. Dada la magnitud de los cambios, ya no es posible encontrar una respuesta específica e independiente para cada parte del problema.

Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza’ (*Laudato Si’* n. 139)” (*Líneas orientadoras* n. 48).

5.3.9 Cambio del modelo económico

“Según estudios sociológicos, entre las causas por las que algunas personas eligen la vía del delito y la criminalidad en sus vidas, se encuentran la falta de oportunidades de estudio, trabajo, sana recreación y construcción de empresa. El modelo económico colombiano, que se inspira en el capitalismo neoliberal, ha sido, en gran parte, el responsable de generar pobreza e injusticia, causas estructurales de la violencia.

Esta constatación es una invitación a trabajar por un modelo económico equitativo, solidario y con altos niveles de inversión social. Este desafío es un compromiso que la sociedad civil colombiana debe asumir, sin confundirlo con el modelo de socialismo totalitarista que tanto daño ha causado en muchos países.

Recientemente el papa Francisco ha dicho que: ‘Una economía que se deja inspirar por la dimensión profética se expresa hoy en una visión nueva del medio ambiente y de la tierra. Tenemos que ir hacia esta armonía con el medio ambiente, con la tierra. Son muchas las personas, las empresas y las instituciones que están trabajando en una conversión ecológica. Es necesario ir adelante por este camino, y hacer más. No basta con hacer el maquillaje, es necesario cuestionar el modelo de desarrollo’. (*Discurso a los participantes en el encuentro Economía* de Francisco, 24 de septiembre de 2022)” (*Líneas orientadoras* n. 49).

5.3.10 Reintegración social de excombatientes

“Abandonar el camino de las armas implica que los excombatientes de los grupos armados ilegales se reintegren a la sociedad civil. Por consiguiente, si se acepta la opción de diálogo para resolver el conflicto, quienes toman esta valiente decisión deben ser acogidos positivamente por la comunidad nacional; sería un discurso permeado de doble moral si se les exigiera la dejación de las armas, pero se les negara, al mismo tiempo, el apoyo para sobrevivir. Lo que se requiere es un esfuerzo grande para que quienes renunciaron a la guerra puedan vivir en paz y dejen vivir en paz a sus conciudadanos, lo cual exige una sólida conciencia de brindarles oportunidades para una exitosa reintegración a la sociedad con acceso a educación, empleo y protección” (*Líneas orientadoras* n. 50).

5.3.11 Superación de la ilegalidad y la corrupción

“La ilegalidad y la corrupción son el principal cáncer de la sociedad colombiana. Los innumerables ejemplos que sostienen esta afirmación dan cuenta de la profunda crisis humana de nuestra sociedad, de nuestras instituciones y de nuestra tradición política.

La corrupción administrativa, el narcotráfico, la minería irresponsable, el contrabando, la extorsión, la trata de personas, la evasión de impuestos, la deshonestidad frente al trabajo son signos del desgaste de una sociedad en la que ni el Evangelio de Cristo ni los valores éticos han tenido una recepción profunda.

Colombia debe despertar ante esta tiranía de los corruptos e ilegales, para que la actual y las nuevas generaciones puedan gozar de un país en paz”.

5.3.12 Formación política de la sociedad civil

“La indiferencia política, la ignorancia frente a la realidad social, la falta de amor por el bien común y la corrupción son pesadas cargas de la débil democracia colombiana. La inmensa cantidad de personas que venden y compran votos, otros que han decidido no participar en la política, muchos que se quejan de sus malos gobernantes, pero no recurren a los mecanismos de veeduría ni de reclamación, hacen parte de una sociedad sin formación política. Llegó la hora de generar ciudadanos comprometidos y formados en la verdadera participación política, inspirados en el respeto a los derechos humanos y la ética ciudadana; solo así se combatirán la politiquería y el dominio de las élites mafiosas y corruptas”.

5.3.13 Favorecer iniciativas ecuménicas e interreligiosas

“En varias regiones del país, distintas iniciativas ecuménicas e interreligiosas, como son los encuentros de oración y/o reflexión, las misiones y brigadas de promoción social, y la conformación de organizaciones de trabajo comunitario se han ido abriendo paso gracias al surgimiento de distintos liderazgos, desde diferentes orillas del sector religioso, que se esfuerzan por la reconciliación, la paz con

justicia social y la defensa del medio ambiente. Estos esfuerzos son valiosos en la medida que nos vincula el respeto a la dignidad humana, el mandato de ser constructores de paz desde los referentes espirituales, la fuerza de los rituales y liturgias, y la salvaguarda de los derechos humanos. Todo esto apunta al bien común y recuerda el compromiso señalado por la Política Pública Integral de Libertad Religiosa y de Cultos, expedida en nuestro país, cuando se refiere a las entidades del sector religioso como ‘agentes de paz y de reconciliación’”.

Oración comunitaria

Bendito seas Señor y Padre que estás en el cielo, origen de todo bien, dador de todo consuelo, porque en tu infinita bondad, nos has reconciliado contigo y entre nosotros, por medio de Jesucristo, tu divino Hijo. Ayúdanos a cumplir tu voluntad para que venga a nosotros tu Reino de justicia, de amor y de paz. Te pedimos que nuestro servicio a la reconciliación penetre muy hondo en los corazones de todos los colombianos, y que tu mensaje de fraternidad y perdón haga superar las diferencias, las enemistades, los antagonismos, y refuerce la voluntad de entendimiento y comprensión. Te suplicamos que, con la ayuda de tu gracia, logremos ser una sociedad reconciliada y en paz.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.



Celebración y
Compromisos



Eucaristía

de apertura de la
Semana por la Paz

Domingo 3 de septiembre de 2023

22° domingo del tiempo Ordinario

1. Monición de entrada

Queridos hermanos y hermanas, hoy damos inicio a la *Semana por la paz* en nuestra comunidad y en toda Colombia. Nos unimos, en esta celebración, a todas las comunidades, organizaciones e instituciones, y a todos los hombres y mujeres de nuestra Nación que, con fe y empeño, trabajan por generar las condiciones que hagan posible una sociedad reconciliada y en paz. Que Jesús, Príncipe de la paz, presente en la Palabra y en la Eucaristía fortalezca nuestra fe y anime las esperanzas del perdón y de reconciliación de nuestra Nación.

2. Liturgia de la Palabra

2.1 Monición a la liturgia de la Palabra

En la liturgia de la Palabra, el evangelio de hoy nos invita a vivir como Jesús. Aferrarnos ciegamente a la vida puede llevarnos a perderla. Arriesgarla de manera generosa y

valiente, por la paz y la reconciliación, puede llevarnos a salvarla. Seguir los pasos de Jesús siempre es muy peligroso. Quien se decide a ir detrás de Él, termina casi siempre envuelto en tensiones y conflictos. Será difícil que conozca la tranquilidad. Sin haberlo buscado, se encontrará cargando con su cruz. Pero se encontrará también con su paz y su amor inconfundible. En esta *Semana por la paz*, los cristianos no podemos ir delante de Jesús sino detrás de Él.

2.2 Primera lectura

Del profeta Jeremías 20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Siempre que hablo tengo que gritar: “Violencia”, proclamando: “Destrucción”. La Palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día. Me dije: “No me acordaré de él,

no hablaré más en su nombre”; pero ella era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huesos; intentaba contenerlo, y no podía.

Palabra de Dios.

2.3 Salmo responsorial

Sal 62, 2. 3.4. 5-6. 8-9

R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

♦ Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua. *R/.*

♦ ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. *R/.*

♦ Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos. *R/.*

♦ Porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene. *R/.*

2.4 Segunda lectura

De la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 12, 1-2

Los exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar sus cuerpos como

hostia viva, santa, agradable a Dios; este es vuestro culto razonable. Y no se ajusten a este mundo, sino transfórmense por la renovación de la mente, para que sepan discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Palabra de Dios.

2.5 Evangelio

Del santo Evangelio según san Mateo 16, 21-27

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: “¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte”. Jesús se volvió y dijo a Pedro: “Quítate de mí vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios”.

Entonces dijo Jesús a sus discípulos: “El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta”.

Palabra del Señor.

3. Oración de los fieles

Hermanos y hermanas elevemos a Padre Dios, donde siempre está la verdadera paz, nuestros ruegos y oraciones conscientes de que Él siempre escucha la oración sincera del corazón. A cada suplica respondemos diciendo:

R/. Dios de la paz, escúchanos.

- ♦ Te rogamos Señor, por el fin de la violencia en Colombia, perpetrada por las palabras duras, las armas mortales o la indiferencia fría. Que nuestros hogares, nuestra nación y los países de todo el mundo se conviertan en remansos de paz. *Roguemos al Señor.*
- ♦ Te rogamos Señor que, en cada una de nuestras familias, escuelas y parroquias, concedas a los padres, educadores y ministros tuyos, la fortaleza necesaria para enseñar a nuestros niños y jóvenes cómo resolver las diferencias sin violencia y con respeto, y el valor para demostrarlo con nuestro propio comportamiento. *Roguemos al Señor.*
- ♦ Te rogamos Señor por nuestra Iglesia diocesana y por cada una de nuestras parroquias, para que podamos celebrar y acoger entre nosotros los diversos rostros de Cristo y respondamos con valentía al llamado del Espíritu Santo a actuar juntos para acabar con todas las formas de violencia. *Roguemos al Señor.*
- ♦ Te rogamos Señor que protejas a nuestros soldados y policías, que arriesgan su vida a

diario para garantizar nuestra seguridad; concédeles realizar, en su misión, una acción justa y equitativa que promueva la paz y el bienestar en todas nuestras comunidades.

Roguemos al Señor.

- ♦ Te rogamos Señor por nuestros gobernantes para que al promover la justicia y la paz se esfuercen por trabajar por la equidad en la educación, por las viviendas dignas e igualdad de oportunidades de empleo para todos. *Roguemos al Señor.*
- ♦ Te rogamos Señor nos concedas la gracia de saber tener conversaciones difíciles y una mejor apreciación de cómo nuestras palabras y acciones y nuestro silencio impactan en la vida de nuestros hermanos y de nuestras comunidades. *Roguemos al Señor.*

Presidente: Acoge padre Bueno nuestros ruegos y oraciones que con fe te hemos presentado y concédenos aún aquello que no nos atrevemos a pedirte. Por Jesucristo Nuestro Señor.

4. Gesto simbólico

En el silencio, después de la comunión, puede encenderse un cirio delante de una imagen de la Virgen María, recordando que ella es la Reina de la paz. Una vez realizado el gesto podemos hacer juntos la oración de san Francisco de Asís:



El santo *Rosario* por la **reconciliación** y la **paz**



Señor, haz de mí un instrumento de tu **paz.**

Que allá donde hay odio,
yo ponga el **amor.**

Que allá donde hay ofensa,
yo ponga el **perdón.**

Que allá donde hay discordia,
yo ponga la **unión.**

Que allá donde hay error,
yo ponga la **verdad.**

Que allá donde hay duda, yo ponga la **fe.**

Que allá donde hay desesperación,
yo ponga la **esperanza.**

Que allá donde hay tinieblas,
yo ponga la **luz.** Que allá donde
hay tristeza, yo ponga la **alegría.**

Maestro, que yo no busque tanto
ser consolado, cuanto **consolar,**
ser comprendido, cuanto **comprender,**
ser amado, cuanto **amar.**

Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo
como uno se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita
a la vida eterna.

Amén.

Lo rezaremos durante toda la semana en nuestras
familias, comunidades y parroquias

Monseñor Jorge Leonardo Gómez Serna

Obispo emérito de Magangué

El santo Rosario ha sido siempre una oración por la paz. No se puede recitar el Rosario sin sentirse implicado en un compromiso concreto de servir a la paz. El Rosario es una oración orientada por su naturaleza hacia la paz, por el hecho mismo de que contempla a Cristo, príncipe de la paz y nuestra paz. Quien interioriza el misterio de Cristo —y el Rosario tiene precisamente a eso— aprende el secreto de la paz y hace de ella un proyecto de vida.

El santo Rosario por la paz promueve la caridad, comprometiéndonos a respetar y amar al hermano, en quien descubrimos el rostro de Jesús. Acojamos, defendamos y promovamos la vida humana.

Se hace, pues, indispensable volver al santo Rosario para implorar por medio de María el don de la paz, que implica ante todo la trans-

formación de las personas desde su interior, que es obra del Señor Jesús.

Sin este cambio radical seguiremos en nuestro egoísmo, cerrados a los otros, sin importarnos para nada la comunidad.

Restableciendo el amor en nuestra vida diaria, recuperamos la dimensión de fraternidad universal que parte de nuestro ser de hijos de Dios Padre, en Jesucristo por el Espíritu Santo.

Renovemos la práctica del santo Rosario en familia y también en veredas y barrios; implorando del Señor por intercesión de María la conversión total de nuestra vida personal, familiar y comunitaria, que es lo único que nos permitirá alcanzar una verdadera paz durable y estable con justicia social; y sigamos con optimismo y esperanza agrandando la paz que Jesucristo nos ha alcanzado con su misterio pascual.

De manera particular, también roguemos al Señor por todas las madres, mujeres que con su entrega personal y comunitaria nos enseñan con su ejemplo y testimonio que la vida humana es sagrada; nos reflejan que el amor de Dios se nos muestra cada día en el amor a los hijos y que el sacrificio por amor abona los caminos de paz y reconciliación en los hogares de Colombia. Que el amor, admiración y respeto a todas las madres se replique en cada dimensión del amor humano. Que el amor y la oración nos lleven a construir una sociedad más respetuosa, igualitaria y en paz.

Misterios Gozosos (lunes y sábado)

- ♦ La encarnación del Hijo de Dios.
- ♦ La visitación de nuestra Señora a su prima santa Isabel.
- ♦ El nacimiento del Hijo de Dios.
- ♦ La presentación de Jesús en el templo.
- ♦ El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.

Misterios Luminosos (jueves)

- ♦ El bautismo de Jesús en el Jordán.
- ♦ La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
- ♦ El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
- ♦ La transfiguración.
- ♦ La Institución de la Eucaristía.

Misterios Dolorosos (martes y viernes)

- ♦ La oración de Jesús en el Huerto.
- ♦ La flagelación del Señor.
- ♦ La coronación de espinas.
- ♦ Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario.
- ♦ La crucifixión y muerte de nuestro Señor.

Misterios Gloriosos (miércoles y domingo)

- La resurrección del Hijo de Dios.
- La ascensión del Señor a los cielos.
- La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.
- La asunción de nuestra Señora a los cielos.
- La coronación de la Santísima Virgen como Reina de cielos y tierra.

Oración

Concede a tus fieles, Señor, Dios nuestro, que gocen siempre de la salud del cuerpo y del alma. Por la gloriosa intercesión de María Santísima, siempre Virgen, sálvanos de los males que ahora nos afligen, y condúcenos a la alegría eterna. Por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Hora santa por la paz

La siguiente Hora Santa por la Paz es un modelo y se basa en el Ritual de la Santa Comunión y la Adoración de la Eucaristía fuera de la Misa, que se debe seguir en todos los aspectos.

Procesión

Reunida la asamblea, se entona un canto mientras el sacerdote o el diácono, revestido de capa pluvial y acompañado por unos ministros asistentes, entra al presbiterio. Toda la asamblea se arrodilla mientras el celebrante camina hacia el Sagrario. Luego, trae el Santísimo Sacramento, lo pone en la custodia y lo expone sobre el altar.

El celebrante se arrodilla delante del altar e incienso el Santísimo Sacramento. Cuando se termina la canción de entrada, se hace un momento de oración en silencio.

Oración inicial

Después el celebrante se va a su sede y desde allí hace la Oración inicial, usando uno de los siguientes formularios:

(Misal Romano, Misa por la Paz y la Justicia)

Concédenos, Señor,
el espíritu de tu amor,
a fin de que, alimentados con el Cuerpo y la
Sangre de tu Hijo,
fomentemos entre todos los hombres
la paz que Él mismo nos dejó.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

o bien:

(Misal Romano, *Misa en Tiempo de Guerra o de Desorden*)

Tú que nos has alimentado con el único pan que conforta el corazón del hombre, concédenos, Señor, superar felizmente los horrores de la guerra, para vivir según tu ley, en la justicia y en la fraternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: *Amén.*

Se hace un momento de silencio. Sigue la liturgia de la Palabra.

Liturgia de la Palabra

Primera lectura

La paz de Dios custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos

De la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4, 6-9

Hermanos: Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponédlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 71, 1-2. 3-4ab. 7-8. 12-13. 17 (R.: 7)

R/. Que en sus días florezca la justicia y la paz.

- ♦ Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. *R/.*
- ♦ Que los montes traigan paz, y los collados justicia; que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos del pobre. *R/.*
- ♦ Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. *R/.*
- ♦ Él libraré al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadaré del pobre y del indigente, y salvaré la vida de los pobres. *R/.*
- ♦ Que su nombre sea eterno, y su fama dure como el sol; que él sea la bendición de todos los pueblos, y los proclamen dichoso todas las razas de la tierra. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio

Mt 5, 9

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.

Evangelio

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.

+ Del santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

—“Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.
Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra.
Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados.
Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo”.

Palabra del Señor.

Homilía

Luego, el sacerdote o diácono dice la homilía seguido por un periodo de oración en silencio

Oración universal

Puesto de pie, el sacerdote o diácono invita al pueblo a rezar.

Celebrante: Dios es Padre de todas las personas y quiere que todos se congreguen en una sola familia libre de toda división y distensión. Confiando en su providencia, ponemos nuestra oración por la paz delante de Él y suplicamos:

R/. Señor, escucha nuestra oración.

1. Por todos los cristianos y todas las personas de buena voluntad, para que nunca pierdan la esperanza en la posibilidad de la paz. Roguemos al Señor.
2. Por todos los gobernantes, para que puedan escuchar y responder a las peticiones de los ciudadanos por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes de Colombia, para que puedan crecer en valores, buscando la paz que Dios ofrece al mundo. Roguemos al Señor.
4. Por aquellos que realizan su servicio militar, para que el Señor los guíe y los proteja. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que han muerto, especialmente por aquellos que han muerto en la guerra, para que el Señor los acepte dentro de su presencia amorosa. Roguemos al Señor.

Se hace un momento de oración en silencio. A continuación, el celebrante dice las Letanías de Paz.

Letanías de paz¹

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Que Dios vuelva hacia nosotros su rostro y nos de la paz (*Nm* 6, 26).

R/. Señor, danos tu paz.

El Señor dará a su pueblo bendiciones de paz (*Sal* 29, 11).

R/. Señor, danos tu paz.

Apártate del mal y haz el bien, busca la paz y ponte a perseguirla (*Sal* 34, 15).

R/. Señor, danos tu paz.

Quiero escuchar lo que dice el Señor, pues Dios habla de paz (*Sal* 85, 9).

R/. Señor, danos tu paz.

La gracia y la verdad se han encontrado, la justicia y la paz se han abrazado (*Sal* 85, 11).

R/. Señor, danos tu paz.

Mi alma halló muy larga su permanencia entre aquellos que detestan la paz (*Sal* 120, 6).

R/. Señor, danos tu paz.

¹ Cf. USCCB. *Hora Santa por la paz*, en: <https://www.usccb.org/es/prayer-and-worship/prayers-and-devotions/adoration/holy-hour-for-peace>

Estoy por la paz, pero apenas de eso hablo, ellos no piensan más que en guerra (*Sal* 120, 7).

R/. Señor, danos tu paz.

Por mis hermanos y mis amigos quiero decir: “¡La paz este contigo!” (*Sal* 122, 8).

R/. Señor, danos tu paz.

Tiempo para amar y tiempo para odiar; tiempo para la guerra y tiempo para la paz (*Eclo* 3, 8).

R/. Señor, danos tu paz.

Oh Dios, dignate darnos la paz, pues, solo tú llevas a feliz término lo que hacemos nosotros (*Is* 26, 12).

R/. Señor, danos tu paz.

La obra de la justicia será la paz y los frutos de la justicia serán tranquilidad y seguridad para siempre (*Is* 32, 17).

R/. Señor, danos tu paz.

Pero tú, Belén, cuyo origen se pierde en el pasado. Él mismo será su paz (*Mi* 5, 1. 4).

R/. Señor, danos tu paz.

Gloria a Dios en lo más alto del Cielo y en la tierra paz a los hombres (*Lc* 2, 14).

R/. Señor, danos tu paz.

El Señor dijo: Al entrar en cualquier casa, bendíganla antes diciendo: “La paz sea en esta casa” (*Lc* 10, 5).

R/. Señor, danos tu paz.

El Señor dice: “Les dejo la paz, les doy mi paz” (*Jn* 14, 27).

R/. Señor, danos tu paz.

El Señor dice: “La paz que yo les doy no es como la que da el mundo. Que no haya en ustedes angustia ni miedo” (Jn 14, 27).

R/. Señor, danos tu paz.

El Señor dice: “Les he hablado de estas cosas para que tengan paz en mí” (Jn 16, 33).

R/. Señor, danos tu paz.

Y Jesús dijo a sus discípulos: “¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envió yo también” (Jn 20, 21).

R/. Señor, danos tu paz.

El fruto del Espíritu es caridad, alegría, paz, comprensión de los demás, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo (Gal 5, 22-23).

R/. Señor, danos tu paz.

Así la paz de Cristo reinará en sus corazones, pues para esto fueron llamados y reunidos (Col 3, 15).

R/. Señor, danos tu paz.

Padrenuestro

Oremos juntos como Cristo nos enseñó...

Todos: Padre nuestro...

Bendición del santísimo

Después del Padrenuestro, el celebrante se arrodilla enfrente del altar, delante del Santísimo Sacramento. Mientras se arrodilla se entona el canto Tantum Ergo (o cualquier otro himno Eucarístico apropiado) mientras se incienso el Santísimo Sacramento. Cuando se termina el himno, el celebrante se pone de pie y canta o dice:

Oremos

Oh Dios,
que en este Sacramento admirable
nos dejaste el Memorial de tu Pasión;
te pedimos nos concedas venerar
de tal modo los sagrados misterios
de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos constantemente
en nosotros el fruto de tu redención.
Que vives y reinas por los siglos
de los siglos.
Amen.

Una vez dicha la oración, el celebrante toma el velo humeral, hace genuflexión, toma la custodia y, sin decir nada, traza la señal de la cruz con la custodia. Concluida la bendición, se entona un canto eucarístico, mientras el celebrante y los ministros asistentes, mirando al altar, inclinan la cabeza y se retiran.

9 **Sábado**
septiembre
de 2023

Celebración
Eucarística
en honor de **san Pedro Claver**

1. Día colombiano de los Derechos Humanos

El congreso de Colombia, por medio de la Ley 95 del año 1985, declaró el 9 de septiembre, festividad de san Pedro Claver y en honor suyo, “Día colombiano de los Derechos Humanos”.

San Juan Pablo II, quien había mencionado explícitamente en su Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* a san Pedro Claver como ejemplo de solidaridad en las difíciles circunstancias actuales, expresó en 1980, con Ocasión del cuatro centenario de su natalicio: “En nuestro mundo de hoy, que proclama con insistencia el respeto de los Derechos humanos y que tanto sigue necesitando la real observancia de ellos mismos en muy diversos campos, el ejemplo de san Pedro Claver ofrece un luminoso punto de referencia como eminente defensor de esos derechos y por los medios empleados en ellos”. Y más recientemente el papa Francisco en el rezo del Ángelus el 10 de septiembre de 2017 nos dijo: “Y en esta Iglesia le rezaremos a María, que se llamó a sí misma ‘la esclava del Señor’, y a san Pedro Claver, el ‘esclavo de los negros para siempre’, como se hizo llamar desde el día de su profesión solemne. Él esperaba las naves que llegaban desde África al principal mercado de



esclavos del Nuevo Mundo. Muchas veces los atendía solamente con gestos, gestos evangelizadores, por la imposibilidad de comunicarse, por la diversidad de los idiomas. Pero una caricia trasciende todos los idiomas. Sin embargo, Pedro Claver sabía que el lenguaje de la caridad, de la misericordia era comprendido por todos. De hecho, la caridad ayuda a comprender la verdad y la verdad reclama gestos de caridad: van juntas, no se pueden separar. Cuando sentía repugnancia hacia ellos —porque pobrecitos venían en un estado que repugnaba— Pedro Claver le besaba las llagas.

Austero y caritativo hasta el heroísmo, después de haber confortado la soledad de centenares de miles de personas, no murió honrado, se olvidaron de él y transcurrió los últimos cuatro años de su vida enfermo y en su celda y en un espantoso estado de abandono. Así paga el mundo; Dios le pagó de otra manera.

Efectivamente, san Pedro Claver ha testimoniado en modo formidable la responsabilidad y el interés que cada uno de nosotros debe tener por sus hermanos. Este santo fue, por lo demás, acusado injustamente de ser indiscreto por su celo y debió enfrentar duras críticas y una pertinaz oposición por parte de quienes temían que su ministerio socavase el lucrativo comercio de los esclavos”.

Todavía hoy, en Colombia y en el mundo, millones de personas son vendidas como esclavos, o bien mendigan un poco de humanidad,

un momento de ternura, se hacen a la mar o emprenden el camino porque lo han perdido todo, empezando por su dignidad y sus propios derechos.

2. Breve biografía de san Pedro Claver

San Pedro Claver nació en Verdú España en el año de 1580, en el seno de una familia muy humilde. Fue novicio de la compañía de Jesús en Tarragona y adelanto sus estudios de humanidades en Palma de Mallorca. En 1610 se embarcó para Cartagena de Indias, desde donde pasó a Bogotá con la idea de hacerse hermano coadjutor. Dos años después volvió a Cartagena de Indias distinguiéndose por su labor pastoral en favor de los hombres y mujeres esclavizados.

En 1616 fue ordenado sacerdote en la catedral de Cartagena de indias. Su meritoria labor pastoral consistía en visitar los barcos recién llegados y prestar atención espiritual y material a los negros esclavizados que se encontraban en condiciones inhumanas y a quienes consagraría sus mejores energías en defensa de sus derechos como personas y como hijos de Dios.

San Pedro Claver no solo hizo de la acogida la hija mayor del amor con los negros esclavizados, sino que también supo extender con vitalidad su labor pastoral a todos los grupos étnicos o religiosos que sufrían la marginación. En un ambiente, hostil y difícil, en el que el desarrollo del ser humano era violado sin

escrúpulos, san Pedro Claver señaló valientemente a quienes los dominaban, que aquellos seres oprimidos eran iguales a ellos en su dignidad.

La figura de san Pedro Claver y su compromiso radical por la dignidad humana hoy, más que nunca, tiene una especial relevancia por la situación de violación de los derechos humanos en nuestra Nación, como por la situación del pueblo afro en muchos territorios de Colombia. San Pedro Claver murió en Cartagena de Indias después de una ardua labor misionera de casi 40 años. Fue canonizado por el papa León XIII en el año 1888 quien dijo de él: “Después de la vida de Cristo, ninguna ha conmovido tan profundamente mi alma como la del gran apóstol san Pedro Claver”.

3. Monición de entrada

Queridos hermanos y hermanas, en esta festividad de san Pedro Claver, día nacional de los Derechos Humanos en Colombia, celebremos su fiesta inspirándonos en su ejemplo de vida y siendo conscientes de que la paz en nuestra nación se construye con testimonios como los suyos. Las acciones de amor que él realizó por casi 40 años en Cartagena de Indias con tantos esclavizados, deben marcar nuestro compromiso por la paz con hechos concretos: hechos de paz en nuestra convivencia cotidiana, en la familia, en el trabajo, en el colegio, en la universidad y con todos. Hechos de paz en la solidaridad con

los pobres de nuestro país. Hechos de paz en la forma en que tratamos a las personas más necesitadas con las que nos encontramos todos los días.

4. Liturgia de la Palabra

4.1 Primera lectura

Revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección.

De la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3,12-17

Hermanos: Como elegidos de Dios, sus santos y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión. Practiquen la benevolencia, la humildad, la dulzura, la paciencia. Sopórtense los unos los otros, y perdónense mutuamente siempre que alguien tenga motivo de queja contra otro. El Señor los ha perdonado: hagan ustedes lo mismo. Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección.

Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias. Que la Palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. Instrúyanse en la verdadera sabiduría, corrigiéndose los unos a los otros. Canten a Dios con gratitud y de todo corazón salmos, himnos y cantos inspirados. Todo lo que puedan decir o realizar, háganlo siempre en Nombre del Señor Jesús, dando gracias por Él a Dios Padre.

Palabra de Dios.

4.2 Salmo responsorial

Sal 150,1-6

R/. ¡Que todos los vivientes alaben al Señor!

- ♦ Alaben a Dios en su Santuario, alábenlo en su poderoso firmamento; alábenlo por sus grandes proezas, alábenlo por su inmensa grandeza. **R/.**
- ♦ Alábenlo con toques de trompeta, alábenlo con el arpa y la cítara; alábenlo con tambores y danzas, alábenlo con laúdes y flautas. **R/.**
- ♦ Alábenlo con platillos sonoros, alábenlo con platillos vibrantes. ¡Que todos los seres vivientes alaben al Señor! **R/.**

Aclamación al Evangelio

1Jn 4, 12

Aleluya. Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. *Aleluya.*

Evangelio

Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 6, 27-36

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: Yo les digo a ustedes que me escuchan: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian. Bendigan a los que los maldicen, rueguen por los que los difaman. Al que te pegue en una mejilla, preséntale también la otra; al que te quite el manto, no le niegues

la túnica. Dale a todo el que te pida, y al que tome lo tuyo no se lo reclames.

Hagan por los demás lo que quieren que los hombres hagan por ustedes. Si aman a aquéllos que los aman, ¿qué mérito tienen? Porque hasta los pecadores aman a aquéllos que los aman. Si hacen el bien a aquéllos que se lo hacen a ustedes, ¿qué mérito tienen? Eso lo hacen también los pecadores. Y si prestan a aquéllos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan a los pecadores, para recibir de ellos lo mismo. Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada en cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altísimo, porque Él es bueno con los desagradecidos y los malos. Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso.

Palabra del Señor.

5. Algunas pistas para la Homilía

En nuestra Nación colombiana no nos ha sido fácil aprender a amar gratuitamente. Por lo general surgen entre nosotros preguntas como: ¿Para qué sirve hacerlo? ¿Qué utilidad tiene? ¿Qué ganamos con eso? Somos una sociedad calculadora y medidora. Todo lo calculamos y lo medimos. La economía de mercado donde todo tiene un precio nos ha moldeado hasta el punto que consideramos que todo se obtiene es pagando: alimentos, vestido, vivienda, transporte, diversión. Por esos nuestras relaciones están determinadas

por un intercambio de servicios sobre la base de nuestros intereses.

Pero, los signos que supo dar san Pedro Claver, como el amor, la acogida, la solidaridad, la cercanía, la intimidad, la lucha por el débil, la esperanza, la alegría interior, son signos que no se obtienen con dinero. Son algo gratuito que se ofrece sin esperar nada a cambio, si no es el crecimiento y la vida del otro.

Toda la acción misericordiosa de san Pedro Claver, fue el ágape de los primeros cristianos que siempre resaltaron en la vida comunitaria la gratuidad en contra del interés y el egoísmo.

Nuestros hermanos y hermanas que hoy sufren los rigores de la guerra en tantas regiones de Colombia y en muchas de nuestras ciudades, solo pueden recibir un amor gratuito de parte nuestra, ya que la gran mayoría de ellos, no tienen nada para poder devolver a quien se les quiera acercar. Son nuestros hermanos en soledad y dolor, maltratados por la vida, incomprendidos por casi todos, empobrecidas por la sociedad, y sin salida alguna en la vida. Ellos claman por testigos con el coraje evangélico de san Pedro Claver.

6. Oración de los fieles.

Presidente: En esta festividad de san Pedro Claver, -Día colombiano de los Derechos Humanos-, te pedimos Señor atiendas las súplicas que con fervor te presentamos. A cada súplica respondemos diciendo:

R/. *Dios de la vida, escúchanos.*

- ♦ Por nuestros hermanos que son víctimas de violaciones a los derechos humanos, para que obtengan la protección divina y la superación de las situaciones que los oprimen. *Roguemos al Señor.*

- ♦ Por la implantación en nuestra patria de una justicia fundamentada en el cabal reconocimiento de los derechos humanos. *Roguemos al Señor.*

- ♦ Por la valoración de la vida de parte de todos los colombianos y la generación de compromisos de respeto, cuidado y promoción de ella. *Roguemos al Señor.*

- ♦ Por el surgimiento entre nosotros de actitudes de fraternidad, tolerancia, reconciliación, solidaridad, diálogo y justicia que constituyan efectiva contribución al logro de la paz. *Roguemos al Señor.*

- ♦ Por nuestra participación decidida en la búsqueda de la paz y en su construcción a través del compromiso responsable con la vida y el desarrollo integral de nuestros hermanos. *Roguemos al Señor.*

- ♦ Por quienes han fallecido por acciones de violencia y negación de los derechos humanos, para que Dios les otorgue la felicidad eterna. *Roguemos al Señor.*

Presidente: Dios y Señor nuestro, por intercesión de San Pedro Claver, te pedimos nos concedas propicio lo que con especial devoción te hemos expresado en este “Día Colombiano de los Derechos Humanos”. *Amén.*

7. Gesto simbólico

En el silencio, después de la comunión, puede encenderse un cirio delante de una imagen de la Virgen María, recordando que ella es la Reina de la Paz. Una vez realizado el gesto podemos hacer juntos la oración de san Francisco de Asís:



Señor, haz de mí un instrumento de tu **paz**.
Que allá donde hay odio, yo ponga el **amor**.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el **perdón**. Que allá donde hay discordia,
yo ponga la **uniión**. Que allá donde hay error,
yo ponga la **verdad**. Que allá donde hay duda,
yo ponga la **fe**. Que allá donde hay
desesperación, yo ponga la **esperanza**.
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la **luz**.
Que allá donde hay tristeza,
yo ponga la **alegría**.

Maestro, que yo no busque tanto ser
consolado, cuanto **consolar**,
ser comprendido, cuanto **comprender**,
ser amado, cuanto **amar**. Porque es dándose
como se recibe, es olvidándose de sí mismo
como uno se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita
a la vida eterna. Amén.



Eucaristía

de clausura de la
Semana por la Paz

Domingo 10 de septiembre de 2023

23^{er} domingo del tiempo Ordinario

1. Monición inicial

Queridos hermanos y hermanas, al clausurar hoy nuestra Semana por la paz queremos agradecer a Dios nuestros momentos de reflexión, oración, celebración y compromiso en los que hemos sentido su presencia cercana en medio de nosotros. Hoy, reunidos en su nombre, alimentamos su recuerdo, vivimos de su presencia, fortalecemos nuestra fe y abrimos nuevos caminos a su Espíritu que nos trae la reconciliación y la paz.

2. Liturgia de la Palabra

2.1 Comentario a las lecturas

Queridos hermanos y hermanas, la Palabra de Dios de este domingo, nos exhorta claramente a realizar tres acciones en el camino hacia la reconciliación y la paz: Invitar a todos los que se han equivocado a que regresen a

Dios con más verdad y amor; a vencer el mal con la fuerza del bien, y a buscar la concordia, orando juntos, para que la paz, que siempre está en Dios, sea un don y una bendición para todos.

2.2 De la profecía de Ezequiel 33, 7-9

Así dice el Señor: “A ti, hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel; cuando escuches palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte. Si yo digo al malvado: ‘¡Malvado, eres reo de muerte!’, y tú no hablas, poniendo en guardia al malvado para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; pero si tú pones en guardia al malvado para que cambie de conducta, si no cambia de conducta, él morirá por su culpa, pero tú has salvado la vida”.

Palabra de Dios.

2.3 Salmo Responsorial

Sal 94,1-2.6-7.8-9

R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor.

- ♦ “No endurezcáis vuestro corazón” Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. **R/.**
- ♦ Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. **R/.**
- ♦ Ojalá escuchéis hoy su voz: “No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masa en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras”. **R/.**

2.4 Segunda Lectura

De la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 13,8-10

A nadie le debáis nada, más que amor; porque el que ama a su prójimo tiene cumplido el resto de la ley. De hecho, el “no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás” y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera.

Palabra de Dios.

2.5 + Evangelio

Del santo evangelio según san Mateo 18, 15-20

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un gentil o un publicano.

Les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

Les aseguro, además, que, si dos de Ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

Palabra del Señor.

3. Oración de los fieles

Presidente: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, que dio la paz por la venida de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo. A cada suplica respondemos.

R/. ¡Escúchanos Señor!

- ♦ Por nuestra Madre la Iglesia, por el papa Francisco peregrino de la paz en Colombia, por nuestros obispos, sacerdotes, consagrados y consagradas y por nuestros laicos, para

que prediquen incansablemente la paz en cada una de nuestras comunidades. *Roguemos al Señor.*

- ♦ Por nuestros gobernantes y autoridades, por los equipos de negociadores sentados en una mesa buscando la reconciliación y la paz, para que, con interés y acierto, con esfuerzo y magnanimidad, hagan posible la concordia que ponga fin a tanto dolor y sufrimiento. *Roguemos al Señor.*
- ♦ Por las comunidades confinadas y controladas que están sufriendo los horrores de la guerra, para que mantengan su esperanza, recobren la paz y obtengan la tranquilidad y la libertad. *Roguemos al Señor.*
- ♦ Por quienes han muerto víctimas de la violencia y la guerra, para que Dios le haya dado la paz eterna en la gloria del cielo. *Roguemos al Señor.*
- ♦ Por todos nosotros, que clausuramos hoy en esta Eucaristía la XXXVI Semana por la paz, para que unidos en mutua y fraternal caridad, demos al mundo testimonio de justicia, de amor y de paz. *Roguemos al Señor.*

Presidente: Dios todopoderoso y lleno de misericordia, que de tal modo amaste al mundo que le diste a tu Hijo Unigénito; escucha en tu bondad las súplicas y oraciones de tus siervos, y haz que todo el mundo obtenga la verdadera y sólida paz en tu Espíritu de verdad y de amor. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

4. Gesto simbólico

En el silencio, después de la comunión, puede encenderse un cirio delante de una imagen de la Virgen María, recordando que ella es la Reina de la Paz. Una vez realizado el gesto podemos hacer juntos la oración de san Francisco de Asís:



Señor, haz de mí un instrumento de tu **paz.**
Que allá donde hay odio, yo ponga el **amor.**
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el **perdón.** Que allá donde hay discordia, yo ponga la **unión.** Que allá donde hay error, yo ponga la **verdad.** Que allá donde hay duda, yo ponga la **fe.** Que allá donde hay desesperación, yo ponga la **esperanza.** Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la **luz.** Que allá donde hay tristeza, yo ponga la **alegría.**

Maestro, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto **consolar,** ser comprendido, cuanto **comprender,** ser amado, cuanto **amar.** Porque es dándose como se recibe, es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo, es perdonando, como se es perdonado, es muriendo como se resucita a la vida eterna. *Amén.*

Índice

Presentación	3
¿Por qué lo adoptamos en nuestro servicio a la reconciliación y la paz?	3
¿Cómo vamos a desarrollar en cada uno de nuestros encuentros los temas que animan nuestra reflexión?	4
Oración por la paz de Colombia	5
¿Qué es la Semana por la Paz del año 2023?	6
¿Qué nos evocan la Juntanzas creadoras de Paz?	6

Reflexión y oración 7

Tema N°. 1 **¿Por qué es urgente reconciliarnos?** **8**

1.1 Ver	9
1.1.1 ¿Qué está sucediendo en el suroccidente de Colombia?	9
1.1.2 Conversemos entre todos:	10
1.2. Juzgar	10
1.2.1 Reflexionemos y conversemos entre todos	10
1.2.2 ¿Qué nos dicen las líneas orientadoras de nuestros pastores?	11
1.3. Actuar.	12

Tema N°. 2 **¿Por qué la Iglesia es servidora del perdón y la reconciliación?** **13**

2.1 Ver	14
2.1.1 Un hecho de vida: ¿Por qué nos mata más la violencia de la calle que la del monte?	14
2.1.2 Reflexionemos y conversemos entre todos	14

2.2 Juzgar	14
2.2.1 Reflexionemos y conversemos entre todos.	15
2.3.3 ¿Qué nos dicen las líneas orientadoras de nuestros pastores?	16
2.3 Actuar	16
¿Cómo curar nuestras relaciones humanas que están permanentemente amenazadas por nuestras injusticias y conflictos?	16

Tema N°. 3

Respetar la vida y hacer justicia: Criterios fundamentales para construir la reconciliación y la paz **18**

3.1 Ver	19
3.1.1 Hecho de vida	19
3.1.2 Reflexionemos y conversemos entre todos	19
3.2 Juzgar	19
3.2.1. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?	19
3.2.2 Reflexionemos y conversemos entre todos	20
3.2.3 ¿Qué nos dicen las líneas orientadoras de nuestros pastores?	20
3.3 Actuar	21

Tema N°. 4

La Paz es una construcción permanente y colectiva **23**

4.1 Ver.	24
4.1.1 El pacto por la vida en Barrancabermeja y el Magdalena Medio	24
4.1.2 Reflexionemos y conversemos entre todos	25
4.2 Juzgar	26
4.2.1 ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?	26
4.2.2 Meditemos la Palabra de Dios	26
4.3 Actuar	27
4.3.1 Favorecer un clima de paz y reconciliación desde la no violencia	27
4.3.2 Acompañar comunidades	27

4.3.3	Visibilizar proféticamente lo que realmente sucede en los territorios	28
4.3.4	Articulación de actores	28
4.3.5	Incidir ante diferentes instancias	28
4.3.6	Exigir derechos integrales para la población	29
4.3.7	Propuestas de desarrollo integral o buen vivir	29

Tema N°. 5

Las acciones conjuntas que favorecen la construcción de la paz 30

5.2	Ver.	31
5.1.1	Hecho de vida: “Los diálogos por la paz y la reconciliación”	31
5.1.2	Reflexionemos y conversemos entre todos.	32
5.2	Juzgar.	32
5.2.1	¿Qué nos dice la Palabra de Dios?	32
5.2.2	Reflexionemos y conversemos entre todos	33
5.3	Actuar	33
5.3.1	Escuchemos la voz de nuestros pastores y las recomendaciones que nos hacen para la acción	33
5.3.2	Poner fin a la guerra	34
5.3.3	La reconciliación social	34
5.3.4	Memoria para la verdad, la justicia, la reparación y la reconciliación	34
5.3.5	Atención integral a las víctimas	35
5.3.6	Agendas regionales de paz	35
5.3.7	Pedagogía para lograr la cultura de paz	35
5.3.8	Cuidado de la casa común	36
5.3.9	Cambio del modelo económico	37
5.3.10	Reintegración social de excombatientes	37
5.3.11	Superación de la ilegalidad y la corrupción	37
5.3.12	Formación política de la sociedad civil	38
5.3.13	Favorecer iniciativas ecuménicas e interreligiosas	38

Celebración y compromisos **39**

Eucaristía de apertura de la Semana por la Paz	40
El santo Rosario por la reconciliación y la paz	43
Hora santa por la paz	45
Celebración Eucarística en honor de san Pedro Claver	50
Eucaristía de clausura de la Semana por la Paz	56



“Nuestra consigna ha de ser trabajar por la paz sin desanimarnos, pues “La paz es posible, es necesaria, es la principal responsabilidad de todos” (Papa Francisco, Mensaje de Pascua, 2017). Es posible, porque ya hemos logrado avances en este campo. Es necesaria, porque así lo reclama una sociedad cansada de la guerra. Es responsabilidad de todos, porque es un trabajo colectivo que implica reconocer errores del pasado y asumir compromisos en el presente”.

(Conclusión Líneas orientadoras)

“El Señor fortalece a su pueblo; el Señor bendice a su pueblo con la paz”.

(Salmo 29, 11)

CONVOCAN:



www.semanaporlapazcolombia.co